

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero; advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y tengan dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos en el momento, podrán hacer el pedido, *comprometiéndose á librar el importe de su suscripcion en el término preciso de tres meses, durante los cuales se les servirá el periódico.*

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que sigan á la falta.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE 'EL SIGLO MÉDICO'

Ya se ha repartido á nuestros suscritores el tomo primero del

TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA

de los señores Hegar y Kaltenbach.

Tenemos ya en prensa el tomo II de la obra anterior y el TRATADO DE LA DIABETES, por el Sr. Frerichs, y en preparacion las siguientes obras: MANUAL DE TOXICOLOGÍA, del Sr. Dragendorff; HIGIENE ESPECIAL, de Mantegazza; TRATADO DE ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL, de Bryom-Bramwell, y otras que sucesivamente iremos indicando.

Desde hace **once años** publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de giro se dirigirán á

DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

VACANTES

La plaza de médico-cirujano de Santa María de las Hoyas y su anejo Muñecas (Soria). Hab. 1.039. Dotacion 75 pesetas por la asistencia á las familias pobres y 240 fanegas de trigo bueno por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Junio.

— La de id. id. de Noviercas (Soria). Hab. 1.007. Dotacion 500 pesetas por la asistencia á 40 familias pobres y 500 medias de trigo, mitad puro y mitad centeno, por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 28 de Junio.

— La de id. id. de Aguaron (Zaragoza). Hab. 2.380. Dotacion 999 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 30 de Junio.

— La de id. id. de Fuentes de Béjar (Salamanca). Habitantes 560. Dotacion 250 pesetas por la asistencia á 40 familias pobres y unas 2.000 por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 7 de Junio.

— La de id. id. de Villacastin (Segovia). Hab. 1.349. Dotacion 2.750 pesetas por la asistencia á todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 13 de Junio.

— La de id. id. de Aguilafuente (Segovia). Hab. 1.345. Dotacion 500 pesetas por la asistencia á 50 familias pobres. Las solicitudes hasta el 8 de Junio.

— La de id. id. de Fuente del Rey (Jaen). Hab. 702. Dotacion 998 pesetas por la asistencia á las familias pobres y unas 1.500 por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 26 de Junio.

— La de id. id. de Castroponce (Valladolid). Hab. 436. Dotacion 400 pesetas por la asistencia á 16 familias pobres y unas 160 fanegas de trigo por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Junio.

— Las de médico y farmacéutico de Espino de la Orbada (Salamanca). Hab. 651. Dotacion 500 pesetas al primero y 100 al segundo por 8 familias pobres. Las solicitudes hasta el 14 de Junio.

— La de médico-cirujano de Matilla de los Caños (Salamanca). Hab. 1.234. Dotacion 625 pesetas por la asistencia hasta 50 familias pobres. Las solicitudes hasta el 14 de Junio.

— Las dos plazas de id. id. de Madroñera (Cáceres). Habitantes 3.260. Dotacion 995 pesetas cada una por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 24 de Junio.

— Una de las plazas de id. id. de Metrico (Guipúzcoa). Hab. 3.278. Dotacion 500 pesetas por Beneficencia. Las solicitudes hasta el 12 de Junio.

— La de farmacéutico de Villalpando (Zamora). Hab. 2.995. Dotacion 750 pesetas por el suministro de medicamentos á 150 familias pobres y Hermanas de la Caridad. Las solicitudes hasta el 11 de Junio.

— La de médico-cirujano de Escañuela (Jaen). Hab. 724. Dotacion 1.500 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 14 de Junio.

— La de id. id. de Montejo de Serrezuela (Segovia). Habitantes 355. Dotacion 50 pesetas por la asistencia á dos familias pobres y las iguales con 90 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Junio.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIODICO se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.

GUIA DEL VACUNADOR

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo—que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa—al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administracion. Quedan escasos ejemplares.

OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES DE «EL SIGLO MÉDICO»

Plas. Cént.

La Medicina y los médicos.. . . .	3,00
París (viaje médico instructivo).. . . .	1,50
Evolucion histórica de la Patología.. . . .	0,50
Una expedicion á las cuevas de Artá.. . . .	0,25
Lactancia paterna (quedan muy pocos ejemplares)	0,75
Inoculacion anticolérica de Ferran.. . . .	0,25
Bosquejos médico-sociales.. . . .	1,00
De la ovariectomía en España.. . . .	0,50

NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE Á TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS POR EL DR. JULIO GROSSER

TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMAN Y AUMENTADO

POR LOS DRES. D. RAMON SERRET COMIN y D. FERNANDO PEÑA Y MAYA

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:

Acetal.—Acido crisofánico.—Acido esclerotínico.—Adonis vernalis.—Adonidina.—Aloina.—Anda-assu.—Antihidropina.—Antipirina.—Arbutina.—Arenaria rubra.—Aseptol.—Blatta orientalis.—Beldo.—Bromal.—Br. moformo.—Cocaina.—Convallaria maialis.—Cotoina.—Crisarobina.—Duboisina.—Escopoleina.—Espaceina.—Euphorbia pilulifera.—Gelsemium sempervirens.—Guachamaca.—Hamamelis virginica.—Hazolina.—Helenina.—Hipnoso.—Hopeina.—Hidrastis canadensis.—Ictiol.—Iodol.—Jequirity.—Kairina.—Kola.—Kumis.—Lanolina.—Mentol.—Morruol.—Naftol.—Papaina.—Paraldehido.—Percirina.—Picrotoxina.—Pichi.—Pilocarpina.—Pilocarpidina.—Piridina.—Piscidia erythrina.—Podofilino.—Poliporus senex.—Quebracho.—Queratina.—Resorcina.—Talina.—Terpina.—Terpinol.—Timol.—Traumaticina.—Tripolita.—Tripsina.—Uréano.—Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán á D. Ramon Serret, Columna, 3, segundo izquierda, Madrid. Es inútil hacer pedidos á los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos decorreos.

ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald

TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra constará de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Numerosos grabados ilustran el texto.

Se publica por cuadernos de 40 páginas, al precio de una peseta cuaderno en toda España. Ha visto la luz el tomo I, y se halla de venta al precio de 18 pesetas.—Está en prensa el tomo II.—Se ha publicado el cuaderno 35.

Se admiten suscripciones en las principales librerías.

LIBRERIA Y CENTRO DE SUSCRICIONES

DE

ROBLES Y COMPAÑIA

Magdalena, 13, Madrid.

Gran surtido en obras científicas,

Literarias,

Ilustracion,

Recreo.

BREVES APUNTES

PARA LA

HISTORIA DEL PERIODISMO

MÉDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Director del periódico titulado «El Siglo Médico»

Esta obra forma un elegante tomo bien correcto é impreso.

Se halla de venta en las principales librerías y en la Administracion, acompañando el importe de 3 PSETAS.

DENTICINA INFALIBLE

Lo saben todas las madres. Ni un solo niño muere de la dentición, pues los salva aún en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desencanija. Una caja 12 rs., que remite por 44 el autor, P. Fernandez Izquierdo.— Madrid, calle del Sacramento, núm. 2, botica, y al por mayor, plaza de la Villa, número 4. Se vende en todas las boticas y droguerías principales de España.

CONTRA CALENTURAS SIN RIVAL

En todo el orbe se conocen las **píldoras febrífugo-infalibles** de P. Fernandez Izquierdo, Madrid, calle del Sacramento, núm. 2, botica, y al por mayor, plaza de la Villa, núm. 4, laboratorio, que curan positivamente cuartanas, tercianas, cotidianas, intermitentes rebedes. Caja 24 rs., va por 26, y benignas 12 rs., va por 14, y se venden en las mejores boticas y droguerías de España. Exitos constantes.

En la gran farmacia de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle del Sacramento, 2, y en su laboratorio, plaza de la Villa, 4, se elaboran y venden al por menor y mayor, á más de los ya expuestos, los siguientes muy acreditados (palacio-laboratorio-botica):

- | | | |
|--|--|---|
| <p>Agua de Colonia, de Izquierdo, 8 rs. frasco: medicinal y perfume.</p> <p>Agua oftálmica aromática, frasco 4 rs.; celeste, 4 rs.; dorada, 4 rs.: afecciones de la vista.</p> <p>Agua sulfurosa artificial, todas las conocidas, 4 rs. botella de cuartillo y medio: herpes y escrófulas.</p> <p>Antiasmático accesorio, 12 rs. caja, se remite correo por 14 rs.: contra los accesos del asma.</p> <p>Antiblenorrágico infalible en píldoras, caja 24 rs., se remite por 26 rs.: blenorragias crónicas y agudas.</p> <p>Aceite maravilloso de la Sultana, 8 rs. frasco: cosmético que conserva el pelo.</p> <p>Agua sedativa, 4 rs. frasco: dolor de cabeza y lagrimeo cura.</p> <p>Algodón salicilado, paquetes de 4 y 6 rs., que se remiten por 6 y 8 rs.: ulceraciones infectivas.</p> <p>Ampo salicílico, 8 rs. caja, se remite por 12 rs.: sudor de piés, afecciones infectivas, sarpullidos, escoriaciones, etc.</p> <p>Agua de Santa Lucía, frascos de 14 y 20 reales: afecciones de la vista.</p> <p>Azufre líquido vulcanizado, frasco 10 rs., se remite por 12 rs.: para bebida sulfurosa y baño.</p> <p>Baños sulfurosos de todas clases, 8 rs. frasco.</p> <p>Bolos antigastrálgicos de Izquierdo, 24 rs. caja, va por 28 rs.</p> <p>Bovina, botella 28 rs.: epizootia.</p> <p>Bálsamo indiano, frascos de 8 y 14 rs.: para el reuma.</p> <p>Cerveza campesina, botella 20 rs.: tónico estomacal, que cada cucharada es un vaso de cerveza.</p> <p>Café nervino medicinal, cajas de 12 y 20 reales: afecciones nerviosas y de estómago.</p> <p>Coldcream virginal, frasco 8 rs.: para el cutis.</p> <p>Coldcream rubicundo, frasco 12 rs.: pecas y escoriaciones.</p> <p>Colirio de Fernandez, frasco 8 rs.: llagas sífilíticas.</p> <p>Colutorio salino, frasco 12 rs.: ulceración de garganta.</p> <p>Elixir anticatarral, frascos de 10 y 20 rs.: catarros agudos y crónicos.</p> <p>Elixir contra la ténia, 20 rs. frasco: para expulsar la solitaria.</p> | <p>Espíritu odontálgico, 12 rs. frasco: dolor nervioso de muelas y de cabeza.</p> <p>Extracto de cerveza doble y amarga, 4 reales frasco: tónico, estomacal y para hacer cerveza.</p> <p>Espíritu astiasmático, 20 rs. frasco: contra el asma.</p> <p>Espíritu de las Reinas, frasco 10 rs.: perfume medicinal.</p> <p>Espíritu contra el meteorismo y las acedias, frasco 24 rs.: acedias y gases.</p> <p>Fuego español de Herrero, frasco 10 rs.: para veterinaria, vesicante.</p> <p>Galleta de Fucus, 20 rs. lata: para débiles, escrofulosos, etc.</p> <p>Granos de lactuario y resineona, frasco 10 rs., va por 12: pectoral contra la tos y catarros.</p> <p>Geranina de Terrades, 10 rs. frasco, va por 12 rs.: afecciones de estómago.</p> <p>Hidrolito de esencia de alquitran, frasco 8 rs.: catarros de todas las vías.</p> <p>Hidrolado salicílico al bórax, frasco 18 reales: enfermedades infectivas.</p> <p>Holblondina, cajas de 20 y 40 rs., que van por 4 rs. más: impotencia.</p> <p>Hierro azucarado, caja 20 rs., va por 24: clorosis, opilación.</p> <p>Hierro Arteché (carbonato ferroso), frasco 14 rs., por 16: clorosis.</p> <p>Inyección antiblenorrágica al iodo, frasco 20 rs.: blenorragias agudas.</p> <p>Inyección de nopal iodado, frasco 20 rs.: flujos de las señoras y caries.</p> <p>Jaborandi, caja 10 rs.: sudorífico, sialagogo y expulsor de humores.</p> <p>Jarabe de esencia de alquitran, frasco 8 reales: afecciones respiratorias y urinarias.</p> <p>Jarabe concentrado de brea, frasco 8 rs.: toses de niños y adultos, catarros, etc.</p> <p>Jarabe vital madame Pompadour, frasco 20 rs.: afrodisiaco.</p> <p>Jarabe vinoso pectoral de goma amoniaco, frasco 6 rs.: contra el asma.</p> <p>Linimento preservativo de los pechos, dos meses antes del parto; frasco 10 reales, va por 14 rs.</p> <p>Licor del Polo de Orive, 6 rs. frasco: dolor de muelas.</p> <p>Magnesia contributiva, caja 16 rs.: purgante estomacal; va por 20 rs.</p> <p>Magnesia antibiliosa, frasco 8 rs., va por 12: purgante y contra bilis.</p> | <p>Melito salicílico, 8 rs. frasco: ulceraciones infectivas de la boca.</p> <p>Odontalgina, frasco 8 rs.: dolores de muelas.</p> <p>Pastillas contra la fetidez, caja 12 rs., va por 16 rs.: olor del aliento fétido.</p> <p>Pastillas del Dr. Córdoba contra lombrices, del núm. 1 á real; núm. 2 á real y medio, y del 3 á 2 rs.</p> <p>Pastillas de Panticosa, caja 12 rs., va por 16 rs.: toses, tisis, catarros.</p> <p>Píldoras antiasmáticas, caja 25 rs., va por 28: contra el asma.</p> <p>Píldoras diuréticas hidragogas, caja 24 reales, va por 28 rs.; hidropesía.</p> <p>Píldoras depurativo-antivenéreas, caja 12 rs., va por 14 rs.</p> <p>Píldoras ferruginosas, 12 rs. caja, va por 14 rs.: clorosis, opilación.</p> <p>Polvos gasíferos de Seltz, caja 6 rs., va por 8.</p> <p>Polvos gasífero-laxantes de Sedlitz, caja 10 rs., va por 14.</p> <p>Polvos dentífricos de la Condesa, 8 rs. caja, va por 12 rs.</p> <p>Polvos de lactofosfato de cal compuestos, caja 8 rs., va por 12: encanijamiento.</p> <p>Pomada antiberpética, 8 rs. frasco.</p> <p>Pomada contra la alopecia, 12 rs. frasco.</p> <p>Pomada oftálmica de los doctores, 12 rs. frasco.</p> <p>Sal de Loeches purgante, paquete de cuatro purgas 2 rs., va por 4 rs.</p> <p>Saxifeno, frasco 8 rs.: dolor de muelas.</p> <p>Sales minero-vegetales de Saulo, caja 20 reales: catarro de estómago y urinario.</p> <p>Tintura árnica Reinosa, frascos de 4, 8 y 16 rs.</p> <p>Tintura balsámica compuesta, frasco 8 reales: para las pecas.</p> <p>Tintura tónica anticolérica, frasco 3 rs.: contra diarrea y cólera.</p> <p>Tesoro de la boca, frasco 6 rs.: para las muelas.</p> <p>Ungüento contra las grietas del ano, frasco 4 rs.</p> <p>Ungüento de Roma, pastilla 4 rs., va por 6: granos, heridas, etc.</p> <p>Vulnerina universal, frasco 8 rs.</p> <p>Vacuna-tubo, 16 rs., va por 18 rs.</p> <p>Yartina ó mata-lombrices, cajas de 4, 8 y 16 rs.</p> |
|--|--|---|

Sacramento, 2, botica, Madrid.

Vade-mecum—guía del médico y del bañista de los balnearios de aguas minerales de España.
Precio: 2,50 pesetas en Madrid y 3 pesetas en provincias, certificado.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las **Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau** son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños*, y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteracion de la sangre*, á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.
Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. *Una copita en las comidas.*

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el **Hierro Rabuteau** es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de **CLIN Y C^{ia}**,
PARIS

NEURALGIAS

Píldoras del D^r Moussette

Las **Píldoras Moussette**, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias* mas rebeldes.

« La accion sedativa que las **Píldoras Moussette** ejercen « sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los « nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del « trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones « reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento « de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas « de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijanse las Verdaderas Píldoras Moussette de **CLIN Y C^{ia}**,
PARIS

SOLUCION

De Salicilato de Sosa

Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La **Solucion del Doctor Clin**, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que **Clin** emplea, es de una pureza « perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento « en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La **Solucion Clin**, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.
0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

CAPSULAS

MATHEY-CAYLUS

De Cascara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las **Cápsulas Mathey-Caylus** de *Esencia de Santal*, « poseén una eficacia sin igual y se emplean con el mayor « éxito para curar rapidamente los *Flujos antiguos ó recientes*, « la *Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la « Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Vejiga*, « y contra todas las afecciones de las *Vias urinarias*. »

« Merced a su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente « asimilable, pueden las **Cápsulas Mathey-Caylus** ser dige- « ridas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleguen á « causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris.)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por dia.

PARIS, en **CASA de CLIN & C^{ia}**, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE

AL

CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Diputación provincial. — Sociedades científicas. — **Sección de Madrid:** Sobre la transmisibilidad de enfermedades por medio de la vacuna. — Lecciones acerca del pulso, dadas en el Colegio Real de Médicos de Londres por W. H. Brodant. — **Sección práctica:** Difteria y gangrena de la boca. — **Bibliografía:** La inteligencia de los animales. — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Empleo quirúrgico de la uata de turba. — II. Tratamiento de la tuberculosis por inhalación de los vapores de una solución acuosa de ácido pícrico en ebullición. — III. El corazón y los tumores del abdomen. — **Sección oficial:** Montepío Facultativo. — **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Folleto:** Estudios médico-jurídicos sobre las heridas. — **Vacantes.** — **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

DIPUTACION PROVINCIAL. — SOCIEDADES CIENTÍFICAS

Gran marejada hubo el miércoles en la Diputación provincial con motivo de la protesta hecha por varios individuos del Cuerpo médico-farmacéutico contra el ingreso en el mismo del Sr. Acín sin previa oposición.

Primero en la sesión secreta y después en la pública, la protesta fué duramente censurada por varios diputados. Por último, la Corporación provincial acordó formar expediente para averiguar lo ocurrido en una reunión celebrada por los médicos en el Hospital Provincial.

El gobernador ha pedido cuantos antecedentes

haya sobre este asunto para resolver en el recurso de alzada interpuesto contra el referido nombramiento.

La marejada ha trascendido á la Prensa, que mostrando inclinaciones ya en uno, ya en otro sentido, se ha ocupado de este asunto, que aunque en su principio parece poco importante, pudiera, por el sistema de las cerezas enredadas, dar lugar á complicaciones y quizás á serios disgustos. Para juzgar en estos asuntos de carácter personal se necesita un conocimiento muy exacto de todos los antecedentes de la cuestión, y aún así se corre el riesgo de faltar á los preceptos de esa severa imparcialidad que debe informar la conducta é inspirar la pluma del periodista. Por esto nosotros eludimos casi siempre el abordar estas cuestiones, y cuando las tratamos por considerarlas de interés general ó de interés para la clase, lo hacemos siempre con la salvedad de que hablamos según nuestros informes y con el convencimiento pleno de que obramos en conciencia y en justicia.

Parece, según datos que por ciertos tenemos, que el referido profesor, que venía desempeñando el cargo de *jefe de servicio* en el Hospital de

FOLLETIN

ESTUDIOS MÉDICO-JURÍDICOS

SOBRE LAS HERIDAS

POR DON RAMIRO ÁVILA Y PEZUELA (1)

II

Terminado el estudio médico que á grandes rasgos hemos hecho de las heridas, réstanos tan sólo, para terminar nuestro trabajo, exponer el estudio jurídico de las mismas, el cual consiste en algunas observaciones que nos permitiremos hacer sobre este importante asunto, deducidas todas ellas de lo que hemos podido apreciar en nuestra práctica profesional, en los muchísimos casos judiciales en que hemos tenido que actuar en los ocho años consecutivos que hemos estado en partido.

La ley, siempre respetable para todos, para la aplicación de la pena respectiva que impone á los que inferen á sus semejantes lesiones de alguna importancia ha tenido que sujetarse forzosamente á una pauta fija; ha tenido que marcar cierto y determinado tipo; ha tenido, por último, que clasificar y dividir las heridas, para que á dicha clasificación y división se sujete forzosamente el médico legista que tenga que actuar en casos judiciales, el cual toca—y muy de cerca por cierto—las muchas deficiencias, las muchas desventajas que al hacer la clasificación de las heridas pasaron desapercibidas por el legislador, ó si tuvo en cuenta dichos inconvenientes, no pudo al menos vencerlos.

(1) Véase el núm. 1.740.

Esa clasificación deja mucho que desear, y el médico legista se encuentra indeciso en el fallo que pueda dar sobre el pronóstico de una herida, porque no sabe los perjuicios que pueden reportarle de aventurarse á traspasar los límites que esa clasificación le marca.

En el Código penal nos encontramos clasificadas la heridas en tres clases importantes: la primera es en heridas leves, la segunda en heridas menos graves, y la tercera en heridas graves, las cuales están subdivididas en heridas peligrosas y heridas no peligrosas.

Herida leve es aquella cuya duración no pasa de siete días.

Herida menos grave es aquella que no llega á treinta días, y

Herida grave es la que pasa de este tiempo.

Herida peligrosa es aquella que pone en inminente peligro la vida del sujeto herido.

Herida no peligrosa es lo contrario de la anterior.

Nos ocuparemos detenidamente de cada una de estas tres clases de heridas.

I. — Heridas leves.

Dejamos expuesto ya que estas heridas no debe pasar su duración de los siete días: así lo dice la ley y así forzosamente hay que cumplirlo; pero por más que la ley así lo exponga, por más que la ley ponga una valla al médico legista en la duración que debe tener una herida leve, no por eso se deja de conocer que semejante clasificación, mejor dicho, que la tal duración de los siete días es un absurdo completo, porque una lesión de continuidad, por ligera é insignificante que sea, es muy raro que no pase de los siete

San Juan de Dios, ha sido nombrado médico, ingresando en el escalafón sin pasar por las pruebas de la oposición que en el Reglamento y en las disposiciones vigentes se exigen. Algunos médicos del Cuerpo, temiendo, más que las consecuencias del caso actual, lo que puede significar como precedente para otras intrusiones análogas á las que en otros sitios se han efectuado, han elevado una enérgica protesta en que, citando las disposiciones vigentes y las resoluciones que en casos semejantes ha dictado el Consejo de Estado, piden al Gobierno que deje sin efecto el nombramiento.

Hasta aquí el asunto concreto que ha dado lugar en estos días á los escritos de la Prensa y á muy acaloradas discusiones en los Círculos médicos. Si tomando éste como un sencillo dato, consideramos la cuestión desde un punto de vista más general, no podemos ménos de censurar la tendencia que se va mostrando á interpretar con amplitudes exageradas los reglamentos de ingreso en los Cuerpos facultativos. Hoy es sencillamente un ascenso, ayer fueron *veinticuatro* plazas de médicos de baños no anunciadas para la oposición, y que sumadas á las 16 anunciadas resultan 40, es decir, la obstrucción lo ménos durante doce ó catorce años del ingreso en un Cuerpo, con evidente daño de los jóvenes que durante este tiempo hayan salido de las escuelas. En otra ocasión, al amparo del nombramiento de

días, si la curación que de ella se haga es completa, si la herida se encuentra completamente curada sin dejar tras de sí rastro ni huella alguna de su existencia y pudiendo además el individuo que la recibió entregarse sin riesgo ni peligro alguno á su habitual trabajo.

Interrogando nosotros á algunos distinguidos y respetables juriconsultos sobre las dudas á que pudiera dar lugar este tan oscuro punto de la ley y á las falsas interpretaciones y pretextos especiosos que podrían sugerirse de parte del ministerio fiscal y del abogado defensor en el cumplimiento exacto y preciso de la curación de una herida leve dentro de los siete indispensables días, nos manifestaron su valiosa y respetable opinión, diciéndonos que esos siete días deben de entenderse de precisa y obligatoria asistencia facultativa durante ellos al herido y de imposibilidad completa y absoluta para el trabajo de parte de éste: esta razón, juzgada en lo que en sí vale y representa, expuesta por notables abogados, parece lógica y natural; parece ser el verdadero sentido, la completa interpretación que debe darse á ese término que se marca para la curación de las heridas leves; pero, por desgracia, las más de las veces no ocurre esto, porque se interpreta mal este punto, porque se le quiere dar diferente interpretación, porque se obliga forzosamente al médico forense á que cure radicalmente y dentro de los siete días una lesión ligera que, aunque de poca importancia, no puede en ocasiones y en tan corto espacio de tiempo estar completamente curada, bien por la complicación inesperada que haya podido sobrevenir ó por cualquiera otra causa que viene á entorpecer el trabajo y los deseos del médico; en este caso, el médico puede decirse que es carne de cañón, pues si una herida leve no se cura en siete

algunas personas hecho por el Gobierno, se colocan en un hospital otras que en sus tarjetas y en sus documentos se titulan médicos del establecimiento referido. Todo esto contribuye al desprestigio general, daña á la juventud médica, enseñándole que hay *atajos sin trabajo*, y desencanta, desilusiona y aparta de la vida de estos organismos facultativos á quienes han ido á ellos por el camino real que la ley les señalaba. Convendría, pues, hoy que no hay pendiente cuestión alguna en que se pueda creer que se dañan ni se favorecen egoístas miras personales, que se llamara la atención de las Corporaciones y del Gobierno con objeto de formalizar en lo sucesivo el ingreso en los Cuerpos de Beneficencia, como con general aplauso se ha organizado ahora el de Sanidad: esto redundaría en honra y provecho de todos.

* *

En la Real Academia de Medicina expuso el Dr. Creus dos interesantes observaciones clínicas: una de fractura de la rótula del lado derecho, ocurrida en una mujer que se cayó de espaldas al apearse de un Rippert, consolidada en breve y sin separación, y otra de un pólipo faríngeo, que por extenso publicaremos en el número próximo.

Después el Sr. Mendoza, jefe del Laboratorio microbiológico de San Juan de Dios, hizo una exten-

días se le exige su responsabilidad correspondiente, como si él tuviera la culpa de que la herida no se curase en el plazo marcado.

Otras veces suele suceder que la herida es tan insignificante que el médico cree, á su juicio, que con un tratamiento ligero y sencillo puede estar curada en el tiempo que marca la ley: el médico así lo cree — decimos — y así lo expone al Tribunal en la declaración que al mismo tiene que dar por escrito, exponiendo su opinión sobre la herida y de la no necesidad de la asistencia facultativa forzosa, puesto que nada hay que hacer, por más que al lesionado le impida el dedicarse á su trabajo, como medida preventiva, y por el temor que pudiera tener de empeorarse la herida, impidiendo su cicatrización completa: el Tribunal en este caso, y atendiendo á las quejas que respecto de la falta de asistencia al herido por parte del médico le han manifestado, ordena al médico visite al lesionado hasta su completa curación; y entiéndase que al decir falta de asistencia no queremos indicar que el médico abandone totalmente al herido, sino que, aunque le visite, no sea su asistencia facultativa asidua ni esmerada, porque no lo merezca la herida que va á curar; pues tendría que ver que para un arañazo ó una simple erosión de la piel tuviera el médico que hacer tres ó cuatro visitas diarias, cuando con un tratamiento sencillo y un poco de cuidado se curaba el herido en pocos días.

Obediente el médico á la orden del Tribunal, así lo hace, y visita dos veces al día al herido, hasta el mismo día séptimo precisamente, en que le da de alta por considerarle curado. En su declaración suele el médico consignar sus derechos — que las más de las veces, ó todas mejor dicho, son torcidos, porque no los cobra nunca — y el Tribunal, que en

sa comunicacion sobre la técnica acerca de la colocacion del bacilo de Koch.

En la Sociedad Ginecológica habló el distinguido profesor Dr. Calderin acerca de la antisepsia puerperal, exponiendo detalladamente sus delicadas y minuciosas prácticas, que comienzan en el embarazo y terminan con el final del puerperio, y gracias á las cuales dice haber podido evitar siempre accidentes de infeccion puerperal.

Han terminado ya por este año la tareas de la Academia Médico-Quirúrgica. En efecto; el último sábado de Mayo hizo el Sr. Serret, presidente de la Seccion de Vacunología de la misma, el resumen del debate que en ella se ha sostenido acerca de la trasmisibilidad de enfermedades por medio de la vacuna, resumen que comenzamos á publicar en este número. Por su parte, el Sr. Hidalgo Arredondo, presidente de la Seccion de Medicina, hizo el lunes un brillante resumen del acalorado debate habido sobre los alienistas y los Tribunales de Justicia. El Sr. Hidalgo demostró que así como los Tribunales de Justicia acatan y respetan el informe que sobre cualquiera otra enfermedad emite el médico, de igual manera deben acatar los informes que se re-

este caso debía de ayudarle, decreta no tener derecho á cobrarlos, apoyando su poco meditado aserto en que no necesita asistencia facultativa el herido y haciendo caso omiso y prescindiendo de la orden en que, á pesar de esta declaracion, se le mandaba lo verificase: el juez, en un caso semejante, se halla en una grave y lamentable contradiccion, porque considera necesaria y no necesaria la asistencia facultativa, no atendiendo á las razones que expone el médico en su declaracion respectiva sobre la asistencia al herido, y ordenándole, por otra parte, á que le haga cuantas visitas sean necesarias, y apoyándose en lo que el médico expone en su declaracion para negarle los honorarios que en razon y en justicia le corresponden por su trabajo; esto ocurre muchas veces, todos los días se dan casos semejantes; así es que el médico debe tener siempre un cuidado especial en la redaccion de las declaraciones ó partes que por escrito dé, no especificando si el herido necesita ó no asistencia facultativa, sino limitándose nada más que á exponer el estado de la herida y cuanto de particular encontrare en ella, porque muchas veces, de sus declaraciones, expuestas de buena fe, depende el que cobre ó no sus honorarios; la asistencia que al lesionado preste, procure sea lo más esmerada y puntual posible, porque así no pueda exigirle responsabilidad el Tribunal, ni los interesados del herido puedan quejarse en manera alguna al juez del comportamiento tenido por el facultativo en el trascurso y marcha de la herida.

Con la familia ó interesados del herido es con quien muchas veces tiene que luchar el médico en algunos casos judiciales, y si no cumple con su deber y con arreglo á lo que su conciencia le dicte, es muy fácil que le proporcionen sen-

fieran á enfermedades mentales, cuyo estudio está ya hoy tan adelantado como el de otras muchas en que se ocupan los médicos. El Sr. Hidalgo mereció al final de su discurso calurosos aplausos.

Dentro de breves días se verificarán las elecciones para la renovacion de las Mesas de dicha Academia.

DECIO CARLAN.

MADRID 5 DE JUNIO DE 1887

SOBRE LA TRASMISSIBILIDAD DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA (1)

POR EL DOCTOR DON RAMON SERRET,
PRESIDENTE DE LA SECCION DE VACUNOLOGÍA DE LA ACADEMIA
MÉDICO-QUIRÚRGICA

Señores:

Por mal de mis pecados y por un exceso de vuestra bondad véome obligado á resumir este interesantísimo debate. Pero antes de nada, mi primer deber aquí esta noche es felicitar sinceramente al iniciador del mismo, al Dr. Hidalgo Arredondo, á quien ni la Seccion, ni quien inmerecidamente la preside, se mostrarán nunca bastante reconocidos por haberse dignado recoger y mantener enhiesta la bandera que dejaran por los suelos los señores que se dicen, ó tienen obligacion de decirse, vacunólogos. Otro deber mío aquí esta noche es significar mi agradecimiento á la Academia Médico-Quirúrgica por haber constituido esta Seccion, que tan

(1) Resumen hecho en la sesion del día 28 de Mayo.

dos disgustos que le pueden acarrear perjuicios gravísimos para su profesion y estado social.

Muchas veces, en los partidos médicos son llamados los facultativos por el juez de primera instancia del partido para actuar en casos judiciales y para que el médico ilustre al Tribunal con sus conocimientos en el asunto que se propone indagar ó descubrir, por considerarle como competente en la materia sobre la que el juez quiere consultarle para conocer y saber de antemano su opinion; el médico, en este caso, debe de prestarse muy gustoso al justo deseo del juez que le interroga, y debe satisfacerle cumplidamente, dándole cuantos datos y antecedentes crea convenientes sobre la materia que es consultado, porque al juez le basta con la declaracion más ó ménos extensa que el médico dé respecto á lo que haya visto de bueno ó de malo en un herido; el médico es responsable con su firma de lo que en la declaracion dice, y, por lo tanto, el juez, además de tener confianza en él, no debe molestarle de ningun modo con preguntas capciosas, que algunas veces resultan inútiles por lo inocentes que son. Grandes son, á no dudarlo, las estrechas relaciones que tiene el médico como perito con los Juzgados de primera instancia, y grandes son también los servicios que de él exigen y los conocimientos periciales más perfectos que el juez le pide, y, por lo mismo, grande es también la responsabilidad que sobre el médico cae, responsabilidad que algunas veces puede envolverle en una causa criminal por los servicios que presta, servicios que, cuando no son gratuitos, que son la mayoría de las veces, son otras hasta onerosos.

Así es que, para ahorrar á muchos médicos sendos disgustos, y más, sobre todo, á los de partido, sería muy conveniente y hasta beneficioso la creacion definitiva del Cuer-

grandes beneficios ha de reportar, si no me engaño, á la Ciencia, impulsándonos al estudio de los trascendentales problemas que á la profilaxis de la viruela se refieren, y sirviéndonos como de acicate para adelantar en una especialidad á la que tanto cariño profesamos todos y cuya importancia es infinitamente mayor de lo que hasta hoy se ha venido creyendo. Porque, señores, abandonar, como ocurrir suele en nuestro país, los múltiples problemas que á tan vital asunto se refieren en manos tan imperitas como las de las comadres, sangradores y ministrantes, desdeñándose los hombres de ciencia de descender á ellos por temor de rebajarse, es entregarse en manos de la ignorancia y ser en cierta manera cómplices de las desgracias que á la Humanidad afligen, en contadas ocasiones por fortuna, y que sin fundamento alguno se atribuyen á ese precioso preservativo que á Dios plugo revelarnos para acabar con un azote que ántes nos diezmaba y sembraba por doquiera el luto y la desolacion. Sí, señores; la vacuna en manos imperitas, la vacuna en manos ignorantes que no saben de ella más que el rudimentario procedimiento para inocularla á la especie humana, ha sido sin duda la causa de que se atribuyeran á ella duelos y quebrantos en los que su virginal pureza no podía tener la más pequeña parte. ¡Ojalá, señores, llegue pronto el día en que se destierren multitud de preocupaciones que sobre el particular abrigan aún muchos médicos, y se deseché la ridícula y mezquina idea de que toda la Vacunología se reduce á coger una lanceta y vacunar, mal que bien, á cuantos niños se nos presenten! ¡Ese día,

po de médicos forenses, que prestarían, á no dudarlo, ilustradísimos servicios á los Tribunales de Justicia, y prestarían además un señalado servicio á la clase en general.

II. — Heridas ménos graves.

Estas heridas, segun la ley, son las que no pasan de treinta días, ó sea desde ocho á veintinueve inclusive; tambien esta denominacion da lugar á errores y á dudas por lo poco científica que es, pues muchas veces ha ocurrido que jueces ilustrados y de muy buen criterio han reducido á un simple juicio de faltas lesiones que han pasado de quince días, no considerándolas más que como leves á pesar de su mayor duracion.

Un ejemplo aclarará mejor lo que decimos.

Dos sujetos en riña reciben en el pecho una herida que tiene en los dos igual extension y profundidad; la herida del uno cicatrízase por completo á los doce días; en cambio, la del otro sigue peor á los cuarenta días: en el momento de recibirlas presentaban ambas heridas señales grandes y evidentes de benignidad.

Ahora bien, se nos ocurre preguntar: ¿qué médico podrá decir en un caso semejante, aunque hayan pasado tres ó cuatro días, si una pertenece á las ménos graves y la otra á las llamadas graves?

En las heridas hay siempre que tener en cuenta el sitio que ocupen, sobre todo los síntomas que les acompañan, los fenómenos morbosos que se presentan, los accidentes que pueden ocurrir durante su marcha, etc., y así podremos, atendiendo al diagnóstico que de ellas hagamos, deducir el pronóstico que pudiera sobrevenir.

Lo que tambien tenemos que tener muy en cuenta es la

señores, habreis desterrado de vuestra conciencia — tengo de ello la seguridad más completa — el temor de que la vacuna pueda llevar aparejada con el gérmen que da la vida, el veneno que ha de ocasionar la muerte en medio de los más crueles sufrimientos!

Señores: si yo poseyera los profundos conocimientos del Sr. Hidalgo, su manera clara y precisa de expresarse; si yo tuviera algunos de los muchísimos datos teóricos y prácticos que en su carrera ha recogido mi antiguo amigo el Sr. Sierra; y la fácil, enérgica y abundosa palabra del Sr. Valdivieso; y el tono irónico un si es no es epigramático del Sr. Rodriguez, y sobre todas estas cualidades difíciles de reunir en una sola personalidad, máxime cuando esta personalidad es tan pigmea como la mía; si sobre todas esas cualidades, repito, poseyera yo la tranquilidad propia de todo hombre de ciencia peculiar al Sr. Sanz, y una inteligencia tan clara como la del Sr. Moreno, no dudo que lograría hacer un resumen que convenciera á los incrédulos, que disipara las nubes que ven por doquiera los que dudan, y que llevara, en una palabra, á vuestro ánimo la convicción más profunda en la cuestion que debatimos. No obstante la escasez de mis fuerzas, me esforzaré lo posible en conseguir este objeto.

Como ántes dije, el Sr. Hidalgo, en un magnífico discurso que ocupó dos sesiones, inauguró este debate, declarándose partidario de la trasmisibilidad, ó mejor, de la posibilidad de que se trasmitan con la vacuna todas las enfermedades hereditarias. Su discurso, muy nutrido de doctrina y de numerosos hechos de observacion

constitucion pobre del herido, que puede fácilmente retrasar su curacion, y queden fallidos los cálculos que hayamos podido formar sobre la herida.

III. — Heridas graves.

Da este nombre el Código penal á las heridas que tienen de duracion más de treinta días, y esta clase de heridas es la que más confusiones y disgustos proporciona á los forenses, por la variedad de opiniones que hay sobre el modo de apreciar una herida de este género, por la diversidad con que es entendida por los jueces, por la variada interpretacion que suelen darla los letrados, y por otras muchas circunstancias que no citamos por no fatigar la imaginacion de nuestros lectores, dejando á su buen juicio la interpretacion de las mismas.

Parece lógico y natural que una herida grave reúna estas tres importantes condiciones: 1.^a, el durar más de treinta días; 2.^a, la imposibilidad de trabajar el herido, y 3.^a, la asistencia facultativa forzosa y precisa por todo ese tiempo. Pues bien; estas condiciones son insuficientes en la práctica; no valen para nada para el médico forense, por las diversas y variadas interpretaciones á que dan lugar en primer lugar tenemos que si la duracion de la herida es bastante larga, la asistencia al lesionado no podrá ser continua, y, sin embargo, el sujeto no puede estar apto aún para el trabajo, lo cual es una contradiccion, pues de no ser continua la asistencia facultativa es señal evidente de que la herida reúne buenas condiciones y el herido puede dedicarse al trabajo; mas no sucede así: en segundo lugar, nos encontramos con que el herido puede trabajar, y, sin embargo, la lesion de continuidad dura á veces un par de meses; otras

y experimentacion al parecer concluyentes, excitó vivamente el ánimo de los partidarios de la no transmisibilidad, al extremo de que el Sr. Sierra y Carbó, á quien considero — y nadie se ofenda por ello — como el primero de nuestros vacunólogos, hubo de pronunciar un breve pero enérgico discurso para combatir las ideas del Sr. Hidalgo. El Sr. Sierra juzga como el bello ideal en materia de precauciones el cultivo artificial de vacuna hecho en el laboratorio siguiendo el método de Quist.

Siguió al Sr. Sierra en el uso de la palabra el señor Valdivieso, si neófito en la especialidad, por eso mismo quizás más entusiasta que algunos que llevan cultivándola largos años. El Sr. Valdivieso, aunque no tan radical como el Sr. Sierra, se mostró también partidario de la no transmisibilidad.

Pertrechado de toda clase de armas, entra luego en esta lid el Sr. Rodriguez (D. Cayetano) dando tajos á diestra y siniestra, derribando ídolos y antiguas y muy arraigadas creencias. Para el Sr. Rodriguez, se desconoce hoy el origen de la vacuna, su naturaleza, sus variedades, y lo único que de ella se sabe son los horrores que produce. En sentir suyo, la vacunacion no ha reportado á la Humanidad utilidad práctica alguna. Es, pues, el Sr. Rodriguez un antivacunista á la moderna, á la manera que lo son Boëns y sus discípulos.

Habló en seguida el Sr. Sanz, antivacunista también, que procuró segundar los tajos y mandobles que á la inocente vacuna le había enderezado su antecesor. Por último, el Sr. Moreno Zancudo, en un profundo discurs-

vezes la escasez de recursos, la apremiante necesidad, que tan fastidiosa es para el hombre, obligan al herido á entregarse á sus faenas habituales, impidiendo al médico atender como se debe á su herida; en todos los casos bajo los cuales analicemos la crítica situacion del médico en lesiones de este género, veremos que reina la más deplorable anarquía, porque no se sabe fijamente en qué categoría se ha de colocar esta clase de heridas, ni sabemos tampoco de qué depende su gravedad y á qué debe atenderse el médico para no caer en grave responsabilidad; estos tamaños inconvenientes traen consigo estas consiguientes reflexiones: que el médico no considera, á su juicio, necesaria la asistencia facultativa al herido, pues tiene forzosamente que darle de alta, aunque no está curada del todo la lesion de continuidad.

Si todo cesase aquí, perfectamente; pero el herido, al verse abandonado del médico, y al enterarse de que le ha dado de alta, si no está curado, se queja al juez, y éste, sin atender á nada, decreta en seguida órdenes, requerimientos, cargos, etc., contra el pobre médico, á quien dirige á la vez preguntas capciosas, haciéndole sufrir un interrogatorio larguísimo, que no reporta más utilidad que la molestia consiguiente que se ha proporcionado al médico.

Otras veces ocurre lo contrario, que el médico no quiere dar de alta al lesionado hasta que esté completamente curado; en este caso el herido, que desea volver á su trabajo, bien porque lo necesite, ó bien porque se ha arreglado con el que le hirió, para sus fines particulares, recurre en queja al juez, diciéndole que está bueno, que puede trabajar, pero que el médico se niega á darle de alta, sabe Dios por qué: en vano será que el pobre forense trate de llevar con sus

so inspirado en las modernas doctrinas parasitarias, combatió punto por punto cuanto en contra de la vacunacion y en pro de la transmisibilidad de enfermedades por medio de la vacuna se había dicho en todo el curso del debate.

Yo siento, señores, muy mucho que la falta de espacio por un lado, y el temor de fatigaros por otro, no me permitan entrar en el exámen de las múltiples cuestiones que con motivo del tema tan brillantemente expuesto por el Sr. Hidalgo se han tratado aquí con más ó menos extension, pero siempre con singular lucimiento. Contra mi deseo, bien lo sabe Dios, me limitaré pura y simplemente á exponer lo que yo pienso sobre la transmisibilidad ó no transmisibilidad de enfermedades por medio de la vacuna.

Para mí, señores, la vacuna transmitida de generacion en generacion no puede dar de sí más que lo que tiene: vacuna pura y simplemente.

Para mí, señores, los casos que se citan de transmision de enfermedades por la vacuna, y especialmente de transmision de la sífilis — casos algunos de ellos perfectamente comprobados — no son ni más ni menos que, ó casos de sífilis hasta entónces latente, ó casos de sífilis transmitida, no con la vacuna, sino en el acto de la vacunacion, bien con la sangre que á la linfa acompaña procedente directamente del niño vacunífero, bien con la lanceta impregnada del virus sífilítico tomado en cualquiera otra parte. Y nada digo por ahora — aunque tampoco pienso olvidarlo — de la transmision de la escrófula por la vacuna, de la transmision de la tubercu-

argumentos la conviccion al ánimo del juez: se le exigirá que declare, que amplíe todas sus declaraciones, y no teniendo casi confianza en él, ó por ver si se le encuentra en contradiccion, para formarle en seguida causa criminal, se ordena que el sujeto en cuestion sea reconocido por otros profesores, y si por casualidad hay diversidad de pareceres en el modo de apreciar el caso, el asunto se enreda y dura meses y meses, perdiendo con esto mucho el crédito y la reputacion, el reposo y hasta los intereses del médico, que se ve obligado á dejar el partido médico que tiene.

Jueces hay que consultan á cirujanos y ministrantes en algunos casos de Medicina legal, bajo el pretexto de que para ilustrar una cuestion es necesario oír todos los pareceres, y no saben que no están autorizados para ilustrar á un Tribunal, por más que estén enterados en el asunto que se les consulta, pues el título que tienen no les autoriza para tanto ni les da tampoco tantas atribuciones.

Se nos contestará tal vez á esto, diciéndonos que los jueces están autorizados para consultar á los ministrantes; sí que lo están: los artículos 353 y 354 de la ley de Enjuiciamiento criminal así lo dicen, y no hay más remedio que obedecer. Pero ¿hay en dicha ley algun otro artículo que nos ampare contra los dos citados?

Creemos no haya ninguno, y nos parece increíble esto, tratándose de una ley que fué confeccionada en la célebre época de los derechos individuales.

(Se continuará.)

lósisis, de la trasmision del cáncer, de la trasmision de la epilepsia, de la rabia, del muermo, del carbunco y de una infinidad de enfermedades de la piel, incluso esas llamadas costras lácteas, porque los hechos que de ello se refieren, dígame lo que se diga, no están bien comprobados.

Tengo para mí, señores, que la experimentacion puede hacerse en mucho mejores condiciones que la observacion, y que lo que aquélla demuestra, sea lo que fuere, ni puede ponerse en duda ni es susceptible de interpretacion, que es precisamente lo contrario de lo que acontece con la observacion. En efecto, señores, entre tomar linfa vacuna en un sujeto marcadamente sifilítico, marcadamente varioloso, marcadamente morbiloso, inocularla á un sujeto sano y ver que no se trasmite ni la sífilis, ni la viruela, ni el sarampion, sino la vacuna pura y simplemente, y el encontrar un sujeto con manifestaciones sifilíticas ó escrofulosas ó tuberculosas que se dicen producidas por la vacuna, por aquello quizás del *post hoc ergo propter hoc*, hay una distancia inmensa que nada puede salvar; y experimentos infinitos hay de inoculacion de vacuna procedente de sujetos sifilíticos, variolosos, morbilosos, etc., etc., sin que se hayan transmitido nunca estas enfermedades. En cambio, señores, se citan casos de trasmision de la sífilis por el laringoscopio (hecho ocurrido no há mucho en París), de trasmision de la sífilis por la circuncision (casos observados por los Dres. Lubelki y Klint entre los israelitas), de trasmision de la sífilis por un injerto dentario, de trasmision de la sífilis por haber hecho uso de un cepillo para limpiarse los dientes (caso observado por el Dr. Baxter) y hasta de trasmision de la sífilis — asombrénse los señores académicos — por la vacuna animal. Y qué, señores, ¿habrá alguien tan insensato que reniegue por eso de los cepillos para limpiarse los dientes, del laringoscopio para los reconocimientos á que está destinado y culpe á la circuncision de los males que diz ha ocasionado? No, señores, no; no es culpa del laringoscopio, ni de la circuncision, ni del cepillo, como tampoco es culpa de la vacuna; es culpa, señores, única y exclusivamente de quien hace estas sencillas é inocentes operaciones.

Sentado esto me limitaré, pues, en este boceto de discurso á exponer las opiniones y experimentos de los más ilustres y reputados vacunólogos sobre el asunto que aquí se ha discutido.

Señores: la cuestion que ha sido objeto de los debates de esta Academia no es de hoy, como algunos han creído, sino que se remonta á los más antiguos tiempos de la inoculacion variolosa, pues ya entónce se pensó si con la viruela podría transmitirse el gérmen de otras enfermedades, y precisamente desde entónce tambien, como dice Parola en su voluminosa obra, la experiencia nos ha ahorrado el trabajo de probar que sucede todo lo contrario. En efecto, los anales de la Medicina no mencionan caso alguno de semejante trasmision. Entónce se ensayó inocular el pus de los variolosos afectados de sífilis y no se obtuvo más que pústulas variolosas sin otra infeccion. El Sr. Kirk-patrik inoculó á menudo con propósito deliberado pus varioloso tomado en

sujetos escrofulosos y apestados, y jamás pudo obtener otra cosa que viruela. Ya lo decía tambien el ilustre Sacco: «La inoculacion de la viruela — como la de la vacuna, añadimos nosotros — no hace pasar al cuerpo humano los principios buenos ó malos del individuo que ha suministrado el virus, sino tan sólo su naturaleza contagiosa y su desarrollo.»

La idea de la trasmision de ciertas enfermedades por medio del virus vacuno choca, señores, con las reglas más elementales de la Fisiología y de la Patología. En efecto, como dice el mismo Parola, los virus constituyen entidades patológicas *sui generis*, ora se los considere como el producto de una fermentacion particular, como quiere Mialhe, ora como seres microscópicos especiales, ora como el resultado de un principio que nos sea desconocido, y no pueden hacer otra cosa, una vez introducidos en el organismo, que reproducirse, no siendo susceptibles de mezclarse con otros principios. Los virus conservan siempre su individualidad, pues la experiencia ha demostrado que un contagio no puede comunicar por medio de la inoculacion más que su propia naturaleza contagiosa, y que los efectos constitutivos que produce, benéficos ó perjudiciales, no dependen de las cualidades buenas ó malas del individuo que ha suministrado la materia, sino de las disposiciones particulares del inoculado.

La vacuna — dice el Sr. Bousquet — no cambia de naturaleza. El vulgo cree que la linfa vacuna varía de un sujeto á otro y que sigue en su composicion todas las variaciones buenas ó malas de los vacunados, de tal suerte que cada uno comunica á la vacuna algo de su temperamento: si es escrofuloso suministra una vacuna escrofulosa; si es darto, raquítico, escorbútico, etcétera, la vacuna se resiente necesariamente de estas funestas disposiciones. Los que tal creen olvidan que los virus son los específicos por excelencia. Por una parte, su efecto es cierto, invariable; por otra, no puede ser producido más que por ellos: dos caracteres infalibles de la especificidad en Etiología como en Terapéutica.

El Sr. Leroux vió una pústula de vacuna como implantada en el centro de una pústula variolosa; inoculó separadamente los dos virus: el vacuno dió la vacuna con todos sus beneficios, el varioloso comunicó la viruela con todos sus peligros.

¿No se ha tomado infinidad de veces por ignorancia, y algunas intencionadamente, vacuna en niños sifilíticos? ¿Y qué ha ocurrido, señores? Que la vacuna se ha reproducido siempre en toda su pureza y sin ocasionar ningun accidente que pudiese hacer sospechar el origen impuro en que se había tomado.

Es necesario que nos persuadamos — dice el autor citado — que de la misma manera que el virus de la rabia no puede dar más que la rabia, el virus sifilítico la sífilis, etc., el virus vacuno no puede comunicar más que la vacuna, la vacuna sola, sin complicacion, sin mezcla de ninguna especie, ni buena ni mala.

Y añade más adelante: «Si la vacuna de los niños enfermizos vale tanto como la de los más sanos, la

de estos últimos vale *aparentemente* más que la de los primeros, y esto basta para dejar la eleccion á los padres cuando se pueda, es decir, cuando no haya urgencia »

Ninguna otra enfermedad — dice el Sr. Steinbrenner en su magnífica obra — puede ser transmitida por inoculación del virus vacuno. El Sr. Barrey, entre otros, ha inoculado á su propia hija linfa procedente de un niño eminentemente escrofuloso, lo cual no impidió que gozara siempre de la mejor salud y que diera á luz más tarde niños bien robustos. El Sr. Heim ha revacunado algunas señoras con vacuna tomada en soldados sífilíticos, y en ninguna ha observado las manifestaciones de la sífilis. Igualmente ha inoculado linfa vacuna tomada de un niño que presentaba síntomas de sífilis constitucional á otros tres niños sin ocasionarles daño alguno. Cita tambien otros ejemplos, y dice que ni en las revacunaciones de los militares ni en las hechas en la práctica civil, habiendo tomado á menudo el virus en individuos que tenían diferentes enfermedades virulentas, jamás ninguno de los vacunadores de todo el reino ha citado un solo caso de trasmision de otra enfermedad por la vacuna.

¿Cómo — pregunta Steinbrenner — puede admitirse la posibilidad de semejante trasmision? El virus vacuno, como todos los demas virus, no se asocia nunca á los vicios constitucionales del individuo: la pústula vacuna es únicamente el producto del virus vaccínico; es una produccion morbosa que no depende más que de este solo virus. Tan absurdo sería creer que inoculando la linfa vacuna tomada de un sífilítico se comunicaba la sífilis al inoculado, como absurdo sería pretender que inoculando el pus de un chancre de un sujeto que tuviese hermosas pústulas de vacuna se podría comunicar la vacuna al individuo inoculado.

El Sr. Warlomont, en la obra que há poco publicó, dice lo siguiente:

«Es imposible negar que la lanceta del vacunador, sea que no se ha limpiado bien despues de haber servido para otros usos, sea que se haya cargado de materia sífilítica al mismo tiempo que de vacuna en una pústula de mala vecindad, pueda inocular la sífilis con la vacuna. ¿Pero se ha demostrado, acaso, que mezclando los dos virus, el sífilítico y el vaccínico, é inoculándolos, pueda resultar una pústula única que contenga los dos virus? No: si en un sujeto contaminado, el brazo del vacunífero no presenta ninguna produccion sífilítica inoculable y la lanceta no recoge de la pústula más que linfa desprovista de sangre, no está en manera alguna probado que pueda verificarse la trasmision.

»De lo contrario — dice — los casos de sífilis vacuna se contarían por millares, y está demostrado que en los países en que la vacunacion es desde hace muchos años obligatoria y se practica por médicos especiales (Suecia, Hannover, Wurtemberg, etc.), es completamente desconocida la sífilis vacuna.»

Dejando á un lado teorías y viniendo á la práctica —

dice el Sr. Parola ya tantas veces citado — hemos observado que la linfa procedente de las pústulas vaccínicas no trasmite más que vacuna. Tenemos en nuestra práctica dos casos que demuestran esta verdad; Bousquet cita algunos, é igualmente Gensana, Heim, Tonelli, Lurati de Lugan, etc. El Sr. Gensana dice que tomó vacuna en un niño en quien se había manifestado la viruela al quinto día de la vacunacion. Conservó todo el invierno esa vacuna en tubos capilares, y al llegar la primavera la inoculó á varios niños, obteniendo hermosas pústulas sin ninguna apariencia de viruela. El Dr. Heim vacunó con linfa procedente de las pústulas vaccínicas de un niño varioloso á siete, y no les comunicó la viruela. Hechos semejantes refieren los doctores Tonelli y Lurati. Parece, pues, que si la presencia simultánea de los dos virus hace que modifiquen recíprocamente su curso, no pueden, sin embargo, á pesar de su gran analogia, confundirse, conservando cada uno, en las formas exteriores al ménos, sus caracteres distintivos, y no comunicando más que su propio contagio.

Ademas de éstos hay otros experimentos negativos, bien concluyentes por cierto. El Sr. Gensana ha vacunado á cuatro niños con linfa procedente de uno que tenía el sarampion y éste no fué transmitido. El Sr. Heim ha hecho lo mismo, é igualmente el Sr. Renzi y el Instituto Vaccínico de Nápoles. El Sr. Lecœur no titubeó en inocularse á sí mismo y á dos de sus hijos vacuna procedente de un sujeto sífilítico, y el Sr. Delzenne hizo tres veces en sí mismo este experimento, que repitió luégo en 32 individuos.

Por último, el Sr. Parola termina declarando que en caso de necesidad no titubearía en emplear linfa procedente de individuos escrofulosos, raquíticos, etc., teniendo siempre la precaucion de recogerla sin ninguna mezcla de sangre ó pus.

Señores: como los hechos de experimentacion se imponen aun á los más escépticos y teorizadores, y para que no se crea que lo que proponía el Sr. Sierra no se ha realizado nunca (cosa que ya habreis podido ir notando que no es cierta), voy á permitirme citar con todos sus detalles algunos otros ejemplos en comprobacion de la tesis que vengo sosteniendo.

El Sr. Lalagade, distinguido vacunólogo francés, ha inoculado distintas veces linfa vacuna procedente de sujetos que estaban padeciendo el sarampion, la sífilis primitiva, la sífilis constitucional, herpes inveterado, la epilepsia, etc., y *nunca*, señores, nunca ha observado en sus vacunados la menor erupcion, el menor síntoma ni mediato ni inmediato de estas enfermedades, que no se dirá — sobre todo de las primeras — que no son esencialmente contagiosas, esencialmente inoculables; y cuenta, señores, que dicho señor ha tenido buen cuidado de comprobar estos datos pasados algunos años. Preciso es confesar en vista de esto que, como dice Warlomont en uno de sus opúsculos, no se puede recolectar viruela sembrando vacuna, ni vacuna sembrando viruela, como no se puede recolectar cebada sembrando trigo.

Escuchad ahora, señores, una preciosa historia. Érase un joven de diecinueve años de edad, quien gozando de excelente salud fué á ver el 30 de Marzo á un su hermano que padecía viruela confluyente en el período de descamacion. El 9 de Abril nuestro hombre sintió un escalofrío general, raquialgia, cefalalgia intensa, delirio. Llamado el Sr. Lalagade para asistirle, quedó alarmado ante la gravedad de los síntomas, y diagnosticó una viruela muy grave. Aunque dicho joven decía que estaba vacunado, el profesor citado le vacunó de nuevo, haciéndole tres picaduras en cada brazo. Cinco minutos despues estigmatizó cada una de las picaduras con la barra de nitrato de plata (sabido es, por los experimentos de Bousquet, que la cauterizacion no impide la absorcion del virus, ni el desarrollo de la pústula vaccínica) con objeto de no confundir despues las pústulas de vacuna con las de la viruela cuando estas últimas están muy desarrolladas y son muy confluentes.

El día 12 apareció una erupcion variolosa sumamente confluyente. Las pústulas vaccínicas se presentaron más pronto y adquirieron mayor desarrollo que en los vacunados en condiciones normales. Parecía como que el virus vacuno, en presencia de su más temible enemigo, se esforzaba en reconquistar la plaza ya ocupada por el virus varioloso. El día 18 recogió el Sr. Lalagade linfa vacuna en las hermosas pústulas vaccínicas de este varioloso, y la inoculó en los dos brazos á cuatro niños (1 de cinco años, 2 de tres años y 1 de cinco meses), y en un sólo brazo (el derecho) á otros dos (inoculando el izquierdo con vacuna de otra procedencia). Los resultados fueron iguales en todos los vacunados: no apareció en ellos una sola pústula suplementaria, una sola pústula de naturaleza sospechosa. La linfa extraída á estos niños se repartió á varios médicos, todos los cuales despues de empleada no pudieron tributarla sincalurosos elogios. Durante una larga serie de experimentos con esta vacuna—dice el Sr. Lalagade—hemos obtenido siempre vacunaciones y revacunaciones *irreprochables* enteramente idénticas á las que se obtiene, ora con el virus vacuno tomado en niños vírgenes en apariencia de toda enfermedad trasmisible, ora por las inoculaciones del virus vacuno regenerado.

Parécenos bien concluyente la anterior observacion, que no hace sino confirmar otros muchos experimentos hechos anteriormente y en las mismas condiciones por dicho señor. En efecto; cuando se vacunó á ese joven el envenenamiento era general; unos días despues las pústulas de viruela eran tan numerosas y tan grandes, que era de todo punto imposible encontrar en la superficie cutánea un espacio en que poder colocar la cabeza de un alfiler; bien podía decirse, pues, que este joven no era sino una viruela andando. Las pústulas vaccínicas se desarrollaron en medio de multitud infinita de pústulas variólicas. La economía toda — *totus homo erat morbus* — no podía suministrar más que elementos enfermos, infectados del virus variólico, y, sin embargo, de toda esta organizacion envenenada por un principio eminentemente contagioso, eminentemente inoculable, se desarrolló una linfa vacuna hermosa, pura de toda corrupcion, y que al ser inoculada no dió sino resulta-

dos exclusivamente vaccínicos, resultados preservadores de la viruela.

El mismo Sr. Lalagade ha vacunado y revacunado niños sanos con linfa tomada en sujetos sífilíticos, sin haber trasmitido nunca más que vacuna.

Veamos ahora, señores, la opinion, si no de vacunólogos de reputacion tan bien sentada como los que acabo de citar, de patólogos ilustres y de no ménos ilustres dermatólogos.

El Sr. Gallard, médico que fué del Hospital de la Piedad en París, en sus *Lecciones de Clínica médica* dice que el Sr. Taupin ha inoculado vacuna procedente de individuos que padecían sarampion, escarlatina, viruela, tuberculósis y aún la misma sífilis, y que formula la siguiente conclusion, sumamente expresiva y clara: «En ningun caso ha comunicado el virus más que la vacuna.»

El Dr. Delzenne se encontraba de interno en la enfermería de la prision de San Lázaro cuando hizo su primer experimento en sí mismo con vacuna procedente de una mujer sífilítica, sin que le produjese la erupcion la menor huella de infeccion, en vista de lo cual multiplicó sus experimentos, obteniendo siempre el mismo resultado, es decir, trasmision de la vacuna sola cuando la inoculacion se hacía como es debido; inmunidad siempre completa desde el punto de vista de la trasmision de la sífilis.

A estos casos hay que agregar los dos siguientes. El Dr. Justo Lucas Championnière recogió dos tubos de vacuna de un sujeto manifiestamente sífilítico, y los guardó, sin saber en qué experimento podría utilizarlos. Necesitando vacuna uno de sus amigos fué á pedir-sela; mas no hallándole en casa, tomó dos tubos que encontró en un cajon. Con ellos vacunó 8 ó 10 individuos, contando lo hecho al día siguiente al Sr. Championnière, quien le explicó entónces la procedencia de la vacuna. En algunos individuos se desarrolló la erupcion con toda regularidad; en otros no, por ser revacunados, pero en ninguno se presentó el más ligero indicio de infeccion sífilítica.

El otro hecho pertenece al Sr. Gallard. Tenía él un enfermo que acababa de vacunarse cuando fué atacado por una varioloide, desarrollándose á la vez las dos erupciones con gran regularidad. Extrajo vacuna de ese enfermo é inoculó con ella á dos niños de ocho á diez días de edad, con objeto de confirmar el no contagio de la vacuna por la viruela y la independencia de los dos virus. Pero despues de hecha la inoculacion, supo el Sr. Gallard que dicho enfermo hacía poco que había tenido una roseola sífilítica y que se hallaba en pleno desarrollo de los accidentes secundarios de la sífilis. El resultado fué en el uno vacunacion con marcha y accidentes regulares, sin ningun trabajo morboso en el punto inoculado; en el otro se desarrolló normalmente la vacuna, que fué seguida de todos sus períodos sin que sobreviniese ningun síntoma sífilítico, *ninguno*, pues el Sr. Gallard tuvo buen cuidado de examinar á los inoculados durante largo tiempo para poder afirmar esto rotundamente.

Concluye, pues, dicho señor diciendo que la adulteración de la vacuna por el virus sifilítico es, por decirlo así, un espanta-pájaros que ya no espanta á nadie; un verdadero fantasma que desaparece en cuanto se le mira con frialdad y detención.

El Sr. Niemeyer, en su tan conocida obra de Patología, dice lo siguiente: «Abstracción hecha de algunos escrúpulos mal fundados que se han suscitado contra la inoculación de la vacuna, no se puede negar que ésta pueda poner alguna vez en compromiso la vida de las personas, y que no vaya seguida en otras ocasiones de un trastorno permanente de la salud, sobre todo de erupciones en la cara y de otras afecciones escrofulosas. Pero la hipótesis de que en estos casos haya sido transmitida la escrofulosis, al propio tiempo que la vacuna, de uno á otro niño y por sólo el hecho de la vacunación, es una pura patraña. Sucede, es verdad, que ciertos niños se vuelven escrofulosos después de la vacunación, con todo de haberse sacado la vacuna de niños perfectamente sanos, y recíprocamente que los niños vacunados sigan sanos á pesar de haber sido vacunados de un escrofuloso.» Luego dice el Sr. Niemeyer que muchas enfermedades febriles ejercen sobre el desarrollo del escrofulismo igual influencia que la vacuna, como los vejigatorios y hasta la perforación del lóbulo de la oreja provocan la aparición de exantemas en niños que hasta entonces no habían presentado la menor mácula en su piel.

Otro autor de Patología médica no ménos respetable que el Sr. Niemeyer, el Sr. Kunze, dice sobre este particular lo que á la letra copio: «A pesar de los indudables resultados obtenidos con la vacunación, hay, sin embargo, cierto número de personas obstinadas que por ignorancia no creen en sus ventajas, porque bajo su punto de vista empírico equivocan ciertos fenómenos morbosos que suelen manifestarse después de la vacunación, haciendo de ellos injustificadamente responsable á la inoculación. Así, por ejemplo, el escrofulismo quieren que sea una consecuencia de la vacunación; si, en cambio, se investiga con más exactitud, podrá fácilmente demostrarse las graves faltas de nutrición en los niños; y la irritación de la piel, relacionada con la inoculación, fué tal vez la causa ocasional para la erupción exantemática latente, cuya tenacidad y calidad escrofulosa depende, sin embargo, sólo de las malas condiciones de los humores existentes de mucho tiempo.»

Y para no fatigaros con más textos, que podría multiplicar cuanto quisiera, os diré que el Sr. Neumann, en su *Tratado de enfermedades de la piel*, dice que la transmisión de diversas clases de enfermedades cutáneas y de discrasias por la vacunación es un hecho temido más bien que demostrado.

(Se concluirá.)

LECCIONES ACERCA DEL PULSO

DADAS EN EL COLEGIO REAL DE MÉDICOS DE LONDRES

por W. H. Brodvent (1).

I

Algunas personas que habitualmente tienen una tensión arterial baja, parece que se consumen con ménos rapidez y ofrecen ejemplos de longevidad; pero su poder de resistencia para las enfermedades agudas es menor. Estas no pasan de ser meras impresiones. Hablando por punto general, he encontrado que la fuerza física, la energía y la resistencia se asociaban indistintamente con bajas tensiones del pulso, con grandes arterias y altas tensiones, y viceversa. Lo mismo puedo decir de la inteligencia, la perseverancia, el valor y la fuerza de carácter, que parecen ser absolutamente independientes de las condiciones circulatorias. Parece, pues, claro que no es la circulación la influencia determinante de las diferencias que existen respecto á la energía corporal ó mental. La circulación es el servidor, no el amo; y fisiológicamente, la actividad de los tejidos es la que da condiciones al suministro sanguíneo, y no el suministro sanguíneo el que da condiciones á los cambios de los tejidos. En las enfermedades, las modificaciones de la circulación que observamos son la mayoría de las veces efectos y no causas, y el pulso es un índice, no tanto del movimiento más ó ménos rápido de la sangre, como del estado del sistema nervioso y del organismo en general que determinan su frecuencia y su carácter.

Imposible sería el discutir detalladamente en estas lecciones todas las indicaciones suministradas por el pulso, además de no ser necesario. Muchas de ellas no dependen de las condiciones circulatorias que denotan las variedades del pulso. Los médicos y observadores anteriores á Harvey podían medir con exactitud el estado febril de los enfermos en el estado de fiebre, y cuando nosotros en este mismo estado contamos los latidos y estudiamos su fuerza y su volumen, no lo hacemos para estimar el movimiento de la sangre. Por los datos obtenidos de este modo, juzgamos de la fuerza del paciente y de los efectos que sobre él obra la enfermedad, y esto lo hacemos con más ó ménos acierto que nuestros predecesores. Por otra parte, solamente conociendo las condiciones que gobiernan la circulación, podemos entender la conexión que pueda existir entre una enfermedad del riñón y una hemorragia cerebral, y podemos apreciar la significación pronóstica del pulso duro que coincide con esta conexión. Las indicaciones diagnósticas y pronósticas del pulso adelantan poco exponiéndose en lecciones: deben adquirirse mediante la experiencia, y me propongo tan sólo enumerarlas y explicar aquellas que por los adelantos hechos en la fisiología de la circulación han obtenido algunas aclaraciones en estos últimos años.

Me propongo, pues, estudiar primeramente las variaciones en la frecuencia anormal y las anomalías en el ritmo; después estudiaré las variaciones de la tensión,

(1) Véase el núm. 1.743.

sus causas y consecuencias y las indicaciones que suministran á la Terapéutica; éstas y las variaciones del pulso en las enfermedades del corazón serán objeto de la segunda conferencia, y la tercera la ocuparán las variaciones del pulso en las enfermedades cerebrales.

Frecuencia. — La rapidez en la función cardíaca, con la cual corresponde la frecuencia del pulso, depende de varias influencias. La resistencia á la corriente de la sangre en las arterias, ó, en otros términos, el aumento de presión en el sistema arterial, ora se produzca por compresión de los grandes vasos, como los humorales ó femorales, ora por compresión de las arteriolas y capilares, tiende á hacer lenta la acción del corazón y, por lo tanto, ménos frecuente el pulso; por el contrario, la resistencia disminuida y la tensión rebajada acelera al corazón y aumenta la frecuencia del pulso. Pero más directas y poderosas que estas acciones de presión arterial son las influencias nerviosas, cuyos conductores son el nervio neumogástrico y el gran simpático. No pretendo entrar en una discusión acerca de la acción respectiva de estos nervios; esto nos serviría de muy poco clínicamente, además de que es un conocimiento que no ha llegado todavía á una estabilidad y perfección completa. La cuestión se hace aún más compleja, porque las influencias nerviosas gobiernan las arteriolas y los capilares lo mismo que al corazón, y modifican la corriente de la sangre y la tensión arterial; un efecto sobre el corazón aparentemente directo puede ser obtenido indirectamente mediante variaciones en el grado de resistencia de la circulación.

Casi todas las desviaciones del estado normal del pulso sano se representan por aumento en su frecuencia, y de nada serviría el intentar una clasificación de las causas de este aumento, cuando sus indicaciones pronósticas son tan variadas y delicadas que no se pueden describir. Hay puntos de experiencia independientemente de la investigación científica, y que no son de mi actual propósito. Casos hay en que la frecuencia del pulso, ó, mejor dicho, de la acción cardíaca, constituye por sí sola la enfermedad, ó cuando ménos un motivo de peligro ó de sufrimiento. Tal frecuencia es una forma de palpitación del corazón. Los ataques pasajeros de actividad violenta y rápida del corazón producidos por una indigestión, por la fatiga ó por una emoción no nos ocuparán por ahora, y sólo aludiré á la frecuencia persistente del pulso en la enfermedad de Graves, en el histerismo, ó asociada con la palpitación aórtica.

Frecuencia persistente del pulso. — La frecuencia persistente del pulso es una de las consecuencias del esfuerzo extremado del corazón por el ejercicio; se encuentra en las personas jóvenes que han abusado de su fuerza en la carrera, en el acarreo de pesos ó en otros ejercicios violentos, y se observó muchas veces durante las guerras americanas. El nombre de *corazón excitable* que se dió á este estado como una designación descriptiva, puede aceptarse por exacto. Justamente con el latido del corazón de que el enfermo se da cuenta se presentan la fatiga en el ejercicio, la sobreexcitación nerviosa, la depresión de espíritu y la ansiedad, las sensaciones de in-

dolencia, tendencia al sueño é incapacidad para un ejercicio sostenido. En todos los casos de este género observados por mí, la tensión arterial era alta. El grande remedio para este estado es el descanso y la permanencia de dos ó tres semanas en la cama, que aunque incómoda é insoportable en esta edad de la vida, puede conducir á la vuelta del corazón en condiciones normales. Durante y después de una edad mediana la frecuencia persistente del pulso puede determinarse por un solo acto de ejercicio excesivo, tal como una carrera violenta. Los efectos sobre el corazón de estas imprudencias son variables; puede haber dilatación con ó sin insuficiencia de la válvula mitral, puede haber lesión inmediata de una válvula ó puede hacerse irregular la acción del corazón. Pero juntamente puede haber precipitación sin irregularidad y continuar la frecuencia hasta que las fuerzas del enfermo se agotan. En estos casos, según mi experiencia, la tensión arterial es alta, contribuyendo á este efecto el espasmo de los vasos periféricos, de tal suerte que la distensión de las arterias no es ya sencillamente el resultado de la sangre impulsada dentro del sistema arterial á consecuencia del aumento de frecuencia de las contracciones cardíacas. Ninguna explicación satisfactoria se ha dado hasta ahora de estos casos; quizás la más plausible es la que atribuye estos fenómenos á una irritabilidad y distensión del plexo de ganglios diminutos y fibras nerviosas que existen en abundancia debajo del endocardio.

Palpitación paroxística. — La palpitación paroxística es sabido que constituye una causa de sufrimientos y de peligros para la vida. Puede complicar á todo género de enfermedades del corazón, siendo consecuencia de ella, pero se presenta también independientemente de las afecciones valvulares y de los cambios de estructura, bastante marcados para ser reconocidos; por mi parte creo que cuando la palpitación cardíaca se presenta en las enfermedades de este órgano, es más bien una complicación que una consecuencia. Su excitación inmediata puede producirse por una indigestión, por flatulencias, por el mero acto de tomar alimento, al echarse, por una emoción ó por la idea de un ataque que podrá sobrevenir á hora determinada ó por ciertas relaciones con otro ataque anterior; sea esto como quiera, el principio del paroxismo va generalmente acompañado de una relajación súbita de las arterias, y parece que la palpitación se asemeja á la acción excitadora que determina el nitrato de amilo con la nitroglicerina. La resistencia que habitualmente vencía cesa de pronto, y el corazón funciona como una locomotora que dejara de encontrar resistencia en el rozamiento de los rails.

En el curso de una asistencia prolongada prestada á un médico viejo y gotoso á quien hacían sufrir mucho las palpitaciones, pude observar esto muchas veces; cuando le pulsaba, la arteria se ponía de pronto ancha y blanda, había en seguida una agitación en el corazón que daba lugar al paroxismo. Una complicación notable ocurrió en este caso que merece referirse. Primeramente una mañana comenzó el enfermo á expectorar sangre muy líquida, arrojando algunos cuartillos en

veinticuatro horas. Una espuma clara cubría el líquido, que era rojo vivo, y en su totalidad se asemejaba al líquido hirviente de una gelatina. No hubo elevación de temperatura, la salida de aquella sangre serosa cesó gradualmente, y la palpitation no volvió á presentarse en muchos meses, hasta que el enfermo volvió á determinarla por sus imprudencias y sus excesos. Conviene añadir que en este caso no había enfermedad valvular, y si sólo dilatacion moderada é hipertrofia, con tension arterial exagerada.

Debemos tambien tener presentes los casos de accion rápida del corazon, que solamente pueden atribuirse á algun estado neurósico, que se prolonga por días, semanas ó meses, como ha podido comprobarse en muchas observaciones. Una de las más notables es la comunicada recientemente á la Sociedad Neurológica por el Dr. Bristowe, á quien soy deudor de algunos detalles sobre el caso: el enfermo tenía diecinueve años, y había motivos para pensar que su enfermedad le aquejaba desde los ocho, habiéndose presentado de cuando en cuando los ataques de la accion rápida del corazon. Cuando entró en el Hospital de Santo Tomás presentaba anasarca y apoplejia pulmonar, que sobrevino en el curso de un ataque que duró algunos meses. El pulso variaba, pero daba con frecuencia de 200 á 240 latidos. Bajo la influencia del hierro y de la digital la accion del corazon llegó casi á normalizarse, pero se excitaba con facilidad, y durante una visita al hospital pudieron contarse en este enfermo de 304 á 308 latidos por minuto. Volvió á sus trabajos de obrero de lencería, y el día 26 de Febrero estuvo trabajando hasta media noche. Al día siguiente parecía no estar peor; pero al mediodía, estando tocando el piano paró súbitamente y cayó muerto. El corazon se encontraba algo dilatado, pero las válvulas eran normales, y no se descubrió vestigio alguno de otra enfermedad.

Los Dres. Dreschfeld y Maguiri me han proporcionado detalles de otro caso interesante, completado con la autopsia y relativo á un trabajador de treinta y seis años, bebedor, y de antecedentes sifilíticos, el cual, cuando se le examinó por vez primera en Octubre de 1883, hacía un año que padecía de ataques de palpitation, y el cual se desmayó súbitamente despues de una comida copiosa, y volvió en sí presentando de 215 á 230 pulsaciones, sin ninguna enfermedad cardíaca apreciable. Se alivió mediante la digital, llegando el pulso rápidamente á 86. Se vió en el mes de Diciembre (1883) y Marzo (1884) la coincidencia de la palpitation y de un pulso de 200 á 215. En este último caso, hallándose en el tratamiento por medio de la convalecencia, murió víctima de las convulsiones. El corazon se hallaba dilatado y sus tejidos ofrecían cambios degenerativos; pero nada se encontró que pudiera explicar la rapidísima accion del corazon.

Algunos casos he tenido ocasion de observar, aunque incompletamente. En uno de ellos que vi con mister Stanley Smith el año último, la enferma, que era una señora de sesenta y cuatro años, murió á los diecisiete días de enfermedad, durante los cuales el pulso se colocó entre 150 y 200 latidos, hallándose aparentemen-

te el corazon gastado. En un caso pude observar á la enferma, que tenía próximamente cuarenta y cinco años, diariamente durante unas tres semanas; el pulso casi nunca bajaba de 200, sosteniéndose generalmente en 240, y había más de una razon para creer que el corazon se sostenia en este número durante todo el tiempo.

La arteria era pequeña, se llenaba entre latido y latido, no era fácilmente compresible, y la pulsacion se sentía más como una vibracion que como un latido, y daba la impresion ésta sin que se notara la pequeña alusion al papel circulatorio de la sangre. El corazon se encuentra muy fuerte en sus sonidos, que son equidistantes, y me parecieron asemejarse á la respiracion de una locomotora distante. No pudo observarse el pulso cardíaco durante el sueño; pero éste era interrumpido y las sensaciones relativas á la palpitation siempre se percibían. Hubo un segundo ataque al cabo de algunos años. La vi en el primero, que duró unos cinco días, y la dejó con apariencia de decrepitud. Sobrevivió al segundo ataque lo ménos durante dos años, hasta que la perdí de vista, sin que haya tenido despues noticia suya.

El Dr. Seccombe me comunicó en Abril de 1886 otro caso de un caballero de cincuenta y seis años que se encontraba en regular estado de carnes, buen color, y habiendo llevado una vida de relativo descanso, á pesar de haber trabajado en otras épocas. Se encontró sufriendo de las palpitations durante dos semanas, regularizando el sueño durante dos horas y permaneciendo despierto durante el resto de la noche. El pulso estaba á 160; había una reduplicacion del segundo ruido del corazon, que se oía mejor hácia el vértice. El hígado y el bazo estaban aumentados. A las tres semanas dejaba el paciente el hospital, pareciendo perfectamente bien, y el apetito era bueno, aunque buscaba las sofocaciones y sensaciones, durante las cuales fluía, y sus ojos tenían una sensacion de padecimientos, rehusaba el enfermo el ser considerado como inválido, podía echarse en todos los decúbitos; pero cuando afectaba el lateral izquierdo necesitaba una almohada bajo el mismo lado. Generalmente dormía hasta las tres, y á esta hora se despertaba súbitamente. La palpitation nunca cesaba; el pulso estaba á 160; el corazon no se hallaba muy dilatado; los sonidos equidistantes, presentando el segundo aórtico un carácter áspero al nivel del segundo espacio; una ligera pulsacion yugular se percibía en el lado derecho y el hígado estaba agrandado; oíase una crepitation en la parte posterior de ambos pulmones á la altura del ángulo de la escápula. En Junio continuaba la palpitation, que había durado tres meses. Fuera de la ciudad continuó del mismo modo; pero comenzaron á presentarse éxtasis circulatorios, se hincharon las piernas y el hígado se congestionó considerablemente. El pulso siempre á 160 y equidistante. Se siguieron varios tratamientos diferentes sin resultado, y la digital parecía ser nociva. No he visto despues al enfermo; pero por el Dr. Seccombe sé que continuó padeciendo mucho hasta Noviembre, en que se alivió, pudiendo despues ocuparse en sus tareas

habituales. Luégo parece que ha tenido un ataque de hemiplegia.

Esta accion rápida del corazon es, por lo que yo sé, inexplicable y atribuible tan sólo á una influencia neurótica oscura. Encuéntrase en casi todas las edades de la vida (el enfermo de Bristowe parece que comenzó á padecer á los ocho años, para morir á los diecinueve, y yo he visto otro caso de diez años), aunque parece más comun en las edades medias que ántes; generalmente, parece haber alguna causa excitante, tal como los esfuerzos, las emociones morales, etc., pero la predisposicion nos es desconocida en sus causas; más tarde, más temprano, se produce la muerte repentina.

Es muy interesante el estudiar las condiciones de la circulacion en estos casos. Generalmente no se encuentra acelerada y las hidropesías que hemos visto en dos observaciones demuestran la tendencia al éxtasis. El pulso da una idea de las alteraciones vibratorias de presion, con pequeño movimiento inicial. Presentásenos la cuestion siguiente: ¿cuál es el estado del ventrículo izquierdo? O no se llena durante el diástole, ó deja de vaciarse en el sístole. Puede acontecer que en algunos casos se encuentre contraído y se resista á recibir toda la sangre que la aurícula le envía, y en otros casos que se encuentre en estado de distension; pero me parece que el primero de estos dos estados es el más frecuente. Generalmente he encontrado el corazon de su tamaño normal, por más que la distension persistente dé más tarde, más temprano, lugar á la dilatacion. Además, el impulso cardíaco es con frecuencia muy poderoso, y esto no es compatible con la distension exagerada. Pudiera preguntarse si las arteriolas periféricas y los capilares ó si la circulacion pulmonar juegan algun papel en este fenómeno. Por mi parte, no me considero capaz de contestar á estas preguntas que en la actualidad preocupan las investigaciones del Dr. Bristowe.

C.

(Se continuará.)

SECCION PRÁCTICA

DIFTERIA Y GANGRENA DE LA BOCA

1.º Todas las enfermedades infecciosas tienen evolucion fija.

2.º Si existen falsas membranas ó gangrena, la habilidad del médico está en hacer que no progrese y sí que se sostenga en sus límites naturales, favoreciendo la actividad nutritiva ó hipertrófica local.

3.º Con todo lo que se oponga al curso de la ley fija patológica, destruyendo tejidos que obran como la ceniza sobre el fuego, y por tal impidiendo que los esquizomicetos ú organismos inferiores progresen en profundidad, se tendrá mucho adelantado para un desenlace fatal y la fiebre se desarrollará si no existía.

4.º Los cáusticos, ácidos reconocidos sólo como desinfectantes, astringentes, etc., etc., que destruyen, anestesian ó que fijándose en la mucosas han de eliminarse con ella en estado de putridez, se proibirán en absoluto.

5.º La mision del médico en los casos de gangrena de la boca, gangrena de la faringe y angina gangrenosa, será de favorecer la inflamacion con agentes mecánicos á la par que

tónicos, con el fin de llegar con fuerza al período de declinacion.

6.º Se respetarán las falsas membranas íntimamente adheridas ó que fácil y sencillamente no se desprendan, porque si para conseguirlo rómpese algun capilar, será un medio de que progrese la mortificacion.

7.º No se haga uso de indicaciones que irriten lo más mínimo la mucosa gástrica ó que por su manera de obrar disminuyan algun tanto las fuerzas del enfermo.

8.º A los enfermos nerviosos ó moralmente impresionados se les animará con frases á propósito ó que sirvan de satisfaccion para que desaparezca de su imaginacion lo que les acobarda.

9.º El tratamiento local consistirá en el uso de gargarismos templados cada cuatro horas, con tres partes de agua y una de vinagre; á continuacion de cada uno de éstos, toques en los tejidos enfermos con vinagre puro. Cada cinco horas, insuflacion de polvos de quina dos veces por sesion y una á seguida de la otra, valiéndose para ello, si es posible, del dilatador bucal de M. Saint-Germain y de una carta ó naípe, que se acercará lo posible á la úvula, pero sin que toque con ella.

10. La alimentacion consistirá en caldos, huevos pasados por agua y vino con agua, si es tolerado. Para bebida usual, agua clara no caliente, pero tampoco fría.

11. Generalmente á los seis días de estado gangrenoso, se verán desaparecer las falsas membranas y disminuir la intensa inflamacion de la úvula, pasándose todo sin presentarse fiebre.

12. En excepcionales casos, puede ser ayudado el tratamiento indicado con dos toques en las veinticuatro horas de tintura de iodo. Esto queda á juicio del médico, segun el mayor ó menor grado de inflamacion que desee desarrollar.

13. Los polvos de quina, además de reunir las condiciones que en nuestra segunda regla hemos expuesto, dan fuerza á los tejidos con que se ponen en contacto; excitan la secrecion salival; absorben, limpian y arrastran las mucosidades ó exudados detenidos.

14. Insuflados los polvos de quina, se hará que permanezcan dentro y que por nada ni para nada se fatigue el enfermo, siendo así que no molestan ni incomodan.

15. Si se dispone del citado aparato de M. Saint-Germain, se hará que las familias compren el número correspondiente, para que practiquen las curas segun vean al médico. Con este sencillo aparato, que los enfermitos de seis años en adelante ellos mismos se colocan, se está seguro que penetren los polvos á lo más profundo.

16. Con los polvos de quina se obtienen en poco tiempo cicatrizaciones de úlceras rebeldes y muñones perfectos en amputaciones, sin necesidad de previa sutura ni desinfeccion alguna.

17. Para las curas de amputaciones, úlceras y demás heridas se usarán los polvos de quina del siguiente modo: se cubre toda la solucion de continuidad con polvos; cada veinticuatro horas se limpiará á chorro débil la herida con 60 gramos de cocimiento concentradísimo de quina. Los polvos adheridos en forma de costra se respetarán, sin ejercer presion alguna sobre ellos, procurando obre el mencionado chorro del cocimiento en toda la extension de la herida para que la limpie en su total superficie y lleve consigo lo que casi espontáneamente había de eliminarse. Hecho esto, se cubrirá nuevamente toda la herida con polvos de quina, procurando no aplicar vendaje ni compresa alguna con el fin de que no se levante la cura tónico-quínica.

DR. EZEQUIEL ALCALDE VARELA

BIBLIOGRAFÍA

LA INTELIGENCIA DE LOS ANIMALES

(LA BIBLIOTECA CIENTÍFICA INTERNACIONAL)

La Biblioteca universalmente conocida con este título es resultante y producto genuino del trabajo de invasión de las ciencias naturales en todas las comarcas del saber.

Se inició en la reunion de Birmingham de la famosa Asociacion Británica para el progreso de las ciencias, en virtud de un acuerdo votado por unanimidad, y segun el cual la nueva Biblioteca debía aparecer en inglés, francés y alemán, dirigida, no por editores, sino por Comisiones científicas que escogiesen con esmero las condiciones relativas al mérito y á la ciencia de las obras publicadas. Celoso el Gobierno ruso, ordenó su publicacion en el idioma eslavo, y más tarde la emprendió tambien una Comision de profesores italianos.

El éxito alcanzado en todos estos idiomas es bien conocido de todos nuestros lectores: en España circulan por todas partes los volúmenes franceses, italianos y aún ingleses.

Era detrimento de nuestro idioma, hablado por sesenta millones de habitantes, y mengua de nuestro honor nacional el tributo pagado al extranjero, y más atenta á los sentimientos patrióticos que á la esperanza del lucro, una Sociedad de profesores españoles, que tiene sus raíces en el Museo de Ciencias Naturales, se ha lanzado resueltamente á la empresa de redimirnos de esta servidumbre científica.

La resolucion es digna de alabanza y de encomio, porque en nuestro país es, en efecto, más necesaria, más imprescindible una publicacion semejante. Los científicos, y tambien las personas ilustradas, apartados por su profesion ó por sus aficiones inmediatas del cultivo directo de las ciencias naturales, claman continuamente por libros de fácil inteligencia, adecuados á sus propósitos y escritos en español.

Pues á tal fin responde esta Biblioteca, que se propone difundir el progreso sucesivo de las ciencias naturales, filosóficas y sociales en una serie de obras capitales y notorias, escogidas de entre los autores más reputados, sin distincion de escuela ni sistema, y que, á la manera de sus análogas de otros países, publicará traducciones de los libros extranjeros más notables y obras originales de autores españoles.

Se ha inaugurado con una version directa, hecha por el profesor de la Facultad de Ciencias, Sr. Anton, del celebrado libro *La inteligencia animal*, publicado en inglés por el famoso secretario de la Sociedad Linneana, sir Georges Romanes, y del que se han agotado tres ediciones de fabuloso número de ejemplares en poco más de un año.

En esta obra, que tan inmensa sensacion ha producido en el mundo ilustrado, el autor expone ordenadamente y con enlace adecuado una serie de hechos verídicos y científicos, en donde cuenta las curiosas y maravillosas costumbres de los animales. Con ella inaugura y cimenta el propósito de completar la obra de su maestro Darwin, demostrando la evolucion del reino animal en el órden psíquico, así como éste se propuso probarla en el orgánico.

La traduccion española está hecha fotografiando las ideas del autor, sin alterar el texto en lo más mínimo y con el tecnicismo propio y exacto de nuestro idioma.

Las condiciones tipográficas, superiores á lo que suele hacerse en España y aún á las Bibliotecas análogas extranjeras. El primer volumen de la Biblioteca Científica Española constituye un libro elegante y, sobre todo, hermosamente impreso.

El precio, más barato todavía que la francesa: 6 pesetas en las librerías y 5 por suscripcion.

El Sr. Anton y nuestro compañero el Dr. Arredondo, Leganitos, 56, segundo izquierda, se han encargado de los asuntos administrativos.

Deseamos que esta nueva Biblioteca alcance la vida y el desarrollo que merece y tiene en todas las naciones cultas.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Empleo quirúrgico de la uata de turba.—II. Tratamiento de la tuberculosis por inhalacion de los vapores de una solucion acuosa de ácido pícrico en ebullicion.—III. El corazon y los tumores del abdomen.

I

Todos los profesores partidarios de la cirugía antiséptica se han preocupado de buscar materiales antisépticos nuevos, deseosos de encontrarlos muy absorbentes, antisépticos fieles y lo más baratos posible.

La hila de madera, celulosa impregnada de sublimado, ha gozado de gran boga y el Sr. Championnière ha publicado hechos favorables relativos á esta hila de madera y á su mezcla con la uata llamada *uata de hila de madera*.

Pero los resultados primero observados por dicho señor no se han confirmado; esta sustancia era en efecto un buen absorbente, pero de valor antiséptico irregular que no compensaba sus inconvenientes, los restos que esparce por la cama y su precio todavía relativamente alto.

Há más de seis meses que el Sr. Championnière viene ensayando una sustancia nueva, la *uata de turba*, que desde todos los puntos de vista como antiséptico absorbente y como coste es, al parecer, muy preferible á las anteriores. Resumiremos su comunicacion á la Sociedad de Cirugía de París.

El Dr. Redon, médico militar, ha dado á conocer hace poco la uata de turba. Sabiendo los felicísimos resultados obtenidos desde hace algunos años en Cirugía con la turba en naturaleza, ha tratado el Sr. Redon de sacar de ella una especie de materia textil comparable á la uata ó á la estopa que conservaría las propiedades reconocidas de la turba, un gran poder absorbente, una resistencia muy grande á los fenómenos de putrefaccion, un verdadero poder antiséptico. El modo de preparar esta uata asegura tambien una asepsia absoluta de la sustancia por la exposicion á una temperatura muy alta. La uata de turba se presenta en forma de una especie de de cardo muy grueso, muy blando y muy suave. Su precio de reventa es muy inferior al del algodón no preparado.

Desde hace seis meses todas la grandes heridas del Hospital Tenon han sido curadas por el Sr. Championnière con uata de turba, empleada sobre todo como complemento de la cura, pues la cura inmediata sobre la herida se hacía con gasa iodoformada, algunos saquillos de polvos antisépticos, una espesa capa de uata de turba y una venda. Ha sido fácil apreciar desde luégo que la sustancia es blanda, que llena los vacíos sin apelmazarse como la uata. Pero, sobre todo, los líquidos de que se impregna, hasta la sangre en grandes coágulos, no se corrompen. De aquí resulta que tal cura que se cambió porque las partes periféricas impregnadas amenazaban envenenar la herida, puede permanecer aplicada durante un periodo de tiempo considerable.

Así, y esta consideracion es sobre todo muy importante, en el hospital la uata de turba es económica, no sólo porque su precio es muy inferior al de todas las sustancias preparadas para cura, sino porque las curas son mucho más raras.

En estas condiciones, el Sr. Championnière ha podido llegar á no curar una resecion de rodilla sino al cabo de ocho

días y amputaciones de la mama al cabo de cuatro á cinco sin que se haya comprometido nada en la reunion inmediata. Operaciones que producen menor flujo, curas radicales de hernia, ablacion de tumores subperitoneales, extirpacion de lupias, han podido curarse á los diez ú once días.

En cura aplicada directamente sobre la herida, el Sr. Championnière ha empleado sobre todo la uata de turba para curar abscesos voluminosos, poniendo primero un poco de polvos antisépticos y despues la uata de turba. Ciertos abscesos muy fétidos (gangrena del perineo) se han curado de este modo y los resultados han sido muy satisfactorios.

La uata de turba es una sustancia muy absorbente. Por su naturaleza tiene verdadero valor antiséptico y ademas de esto sería muy fácil impregnarla. Impregnándola, por ejemplo, de sublimado, se obtiene una gran potencia antiséptica muy fija. Puede conservarse y trasportarse sin inconveniente grandes cantidades de uata de turba. Esta sustancia es una de las muy raras que tienen poder antiséptico intrínseco: esto es lo que garantiza la persistencia de su accion.

II

Los Dres. Hue y Bruère han tenido ocasion de observar en una fábrica de productos químicos los buenos efectos que el ácido pícrico inhalado en grandes cantidades ejerció sobre un tuberculoso, y de aquí la idea de ensayar un tratamiento racional de la tuberculosis pulmonar por las inhalaciones de ácido pícrico.

Con tal objeto trataron de colocar á sus enfermos en condiciones análogas á las en que estaba el primero. Éste pasaba de seis á ocho horas diarias encima de vastas cubas en las cuales hervía continuamente una solucion acuosa de ácido pícrico; por intervalos se dedicaba á tamizar este ácido seco y se encontraba rodeado entónces de una nube de sus polvos. Aconsejaron, pues, los profesores arriba citados á los tísicos en segundo y tercer período que respiraran durante tres horas al día por lo ménos los vapores que emanaban de un recipiente en el cual se mantenía en ebullicion agua saturada de ácido pícrico (de 5 á 6 por 100).

De los enfermos que se sometieron con constancia á este tratamiento, unos no consiguieron, al parecer, mejoría alguna; otros, por el contrario, mejoraron tanto que se les puede considerar como curados, pues no han presentado desde hace varios meses ningun síntoma y gozan de todas las apariencias de una salud robusta. Los Sres. Hue y Bruère dicen que sería temerario por ahora formular las indicaciones y contraindicaciones del tratamiento. Sin embargo, piensan que el ácido pícrico detiene los progresos de la tuberculosis, sobre todo de la tuberculosis adquirida. Dichos señores publicarán dentro de poco una estadística bastante numerosa y al propio tiempo investigaciones científicas exactas sobre la penetracion del ácido pícrico en las ramificaciones bronquiales, sobre su accion contra los bacilos, en los esputos, en los pulmones y en cultivos en serie.

Los inconvenientes del ácido pícrico son ligeros, pero debemos enumerarlos:

- 1.º Ataca los metales, lo que obliga á no emplear más que recipientes de madera, de cristal ó de tierra barnizada.
- 2.º Es un colorante amarillo poderoso, lo que obliga á los enfermos á lavarse con jabon despues de cada inhalacion.
- 3.º Se difunde cuando se le proyecta sobre carbones encendidos, por lo cual debemos procurar con gran cuidado que no se agote nunca el agua que le tiene en disolucion.

Por último, el vapor de agua cargado de ácido pícrico es muy amargo, pero este gusto rara vez disgusta y casi siempre excita el apetito al principio del tratamiento. Sabido es, por otra parte, que el ácido pícrico es un febrifugo bastante enérgico. A veces los enfermos han tenido vómitos, pero una

suspension momentánea de las inhalaciones ha bastado siempre para hacerlos cesar.

III

De un extenso estudio que acerca del corazon y los grandes tumores del abdomen ha publicado en la *Revue de Chirurgie* el Sr. P. Sebileau traducimos el resumen en forma de proposiciones que dicen así:

1.ª Los tumores del abdomen determinan trastornos funcionales del corazon:

- a. Dilatacion;
- b. Hipertrofia.

2.ª Estos trastornos pueden recaer:

- a. Sobre el corazon derecho;
- b. Sobre el corazon izquierdo.

3.ª Las ectasias del corazon derecho son probablemente raras. A menudo deben ser consecutivas á las ectasias izquierdas. Cuando son primitivas pueden reconocer por origen:

- a. Una contraccion refleja de las arteriolas pulmonares;
- b. Un obstáculo á la circulacion pulmonar por compresion y rechazamiento del diafragma.

Algunos de sus síntomas están enmascarados por el tumor abdominal; los otros son evidentemente los mismos que los de las dilataciones derechas de origen diferente.

4.ª Los trastornos del corazon izquierdo son bastante frecuentes. Pueden interpretarse:

- a. Por compresion de los grandes vasos del abdomen;
- b. Por exceso de presion en la circulacion abdominal;
- c. Por aumento del campo de la circulacion;
- d. Por lesiones renales;
- e. Por espasmo de los capilares generales;
- f. Por alteracion de la sangre.

La hipertrofia tiene pocos signos: la dilatacion se revela por los síntomas de una insuficiencia mitral.

5.ª La resistencia y la vascularizacion son, al parecer, hasta ahora, para los tumores del abdomen, así como su dependencia del útero, las mejores condiciones de produccion de los trastornos cardíacos.

6.ª Las complicaciones cardíacas tienen, al parecer, poca influencia sobre la anestesia quirúrgica. De los enfermos que las tienen y á quienes no se extirpa el tumor:

- a. Los unos mueren asistólicos;
- b. En los otros la anemia y la caquexia enmascaran los trastornos circulatorios.

De los enfermos operados:

- a. Los unos mueren rápidamente asistólicos, sobre todo si está ya afecto el corazon derecho;
- b. Los otros curan de su dilatacion;
- c. En otros persisten los trastornos mucho tiempo despues de la operacion y no curan probablemente nunca.

7.ª El diagnóstico de las complicaciones cardíacas debidas á los grandes tumores del abdomen exige su distincion de:

- a. Los soplos anémicos;
- b. Las lesiones endocárdicas ó pericárdicas antiguas;
- c. Los ruidos extracardíacos.

S.

SECCION OFICIAL

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncios de admision.

Don Leopoldo Martinez Reguera, residente en Madrid y

profesor de Medicina, solicita su ingreso en este Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento. Madrid 1.º de Junio de 1887. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 3

Don Vicente Peset Cervera, profesor de Medicina, y residente en Valencia, solicita su ingreso en esta Sociedad.

Lo que se publica para conocimiento de la misma y á los efectos del Reglamento. Madrid 25 de Mayo de 1887. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 2

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Sesion literaria del 14 de Mayo de 1887.

Leida y aprobada el acta de la anterior, se dió cuenta de haber recibido una obra para la Biblioteca, acordándose dar las gracias á su autor.

El Secretario que suscribe leyó una nota acerca de la *fiebre pseudo-intermitente cerebral*.

Continuando luego la discusion pendiente, reanudó su interrumpido discurso el Sr. D. ALEJANDRO SAN MARTIN. Empezó recordando que, segun ya había manifestado en la sesion anterior, la experimentacion había comprobado el carácter infeccioso de la tuberculosis, que la Clínica venía presintiendo; y que, respecto á la herencia, no podía aceptar que se heredara la disposicion ó el terreno favorable, sino la semilla ó el germen, como sucede en la sífilis. Además, si se admite que la tuberculosis es debida á una causa infecciosa, no puede heredarse la disposicion á la enfermedad, sino la inmunidad para la misma, como sucede con la viruela, el tifus y el cólera; y los que profesan la creencia de que se hereda la disposicion ó el terreno favorable, deben probar una afirmacion, que pugna con alguna de las leyes de las enfermedades infecciosas.

Añadió que de la experimentacion se deduce: 1.º, la negacion de la escrófula, que ó no es nada, ó es tan sólo una forma leve de la tuberculosis de la infancia: 2.º, el carácter local de las primeras manifestaciones de la tuberculosis, que en un principio no es enfermedad general ó constitucional: 3.º, la existencia de tuberculosis primitivas, secundarias, terciarias y cuaternarias, que afectan respectivamente las cubiertas orgánicas, los tejidos cutáneos, las articulaciones y las vísceras; y 4.º, la diferencia que existe entre la absorcion del agente tuberculoso por los vasos linfáticos y por los sanguíneos; pues cuando ha de verificarse por los primeros, es muy lento el paso de los fenómenos primitivos á los secundarios, por efecto de la accion protectora de los ganglios, habiendo órganos que pueden sufrir grandes trastornos locales, sin que se presenten alteraciones consecutivas; en tanto que basta que un vaso capilar ó una vena se abran, para que se propague al resto del organismo el agente tuberculoso, determinando una tuberculosis general; sucediendo lo mismo en las cavidades serosas, que gozan de igual propiedad para la difusion del tubérculo.

Pero si la tuberculosis es enfermedad infecciosa, ¿será miasmática, contagiosa ó miasmático-contagiosa? Cuestion es ésta que no ha podido resolver hasta ahora la experimentacion, así como tampoco ha podido aclarar la que se refiere á la unidad ó multiplicidad del agente tuberculoso, ni la razon de la benignidad de unas formas y de la malignidad de otras.

El Sr. San Martin estudió despues el criterio microbioló-

gico, que, en su concepto, ha definido la especificidad de la tuberculosis; ha suministrado una idea más clara de la dolencia en cuestion, que la Clínica y la experimentacion; y ha demostrado que su especificidad no reside en la lesion anatómica, que es un producto de reaccion orgánica, de carácter celular, humoral, mineral, orgánico ó de otra índole. Sostuvo que quien lea el trabajo original de Koch acerca del bacilo tuberculoso, no puede dejar de admirar al sabio alemán, á quien nadie ha aventajado en la experimentacion fisiológica, ni en la patológica, ni en la embriológica, ni en la química: que sería muy sensible que no prevalecieran tan brillantes trabajos: que el bacilo tuberculoso de Koch no es un bacilo comun, no es un micro-organismo como los de la putrefaccion, sino un bacilo especial, susceptible de permanecer por bastante tiempo, y que se destruye con dificultad; que no se cria en caldo ni en *agar-agar*, exigiendo suero de sangre coagulada, una temperatura de 32 á 40º, y mucho tiempo de incubacion para desenvolverse y transmitirse en series; consignando, además, que este bacilo se conserva doce ó quince días en los esputos desecados, y que puede resistir temperaturas próximas á la ebullicion.

Manifestó que la *esporulacion* ofrece muchas dudas en lo que se refiere al bacilo tuberculoso; que de admitirse, esos esporos constituirían una excepcion; y que se inclina á creer que este bacilo no puede esporular, reproduciéndose solamente por *escision*.

Discurriendo sobre el valor que deba darse á la ausencia del bacilo en las manifestaciones tuberculosas, y aceptando el criterio de que es esencial en ellas, el Sr. San Martin sostuvo que no puede aplicarse á estas materias el rigor de la Química, sino el de otras ciencias, y que es muy fácil no encontrar el bacilo en ciertas investigaciones, aunque en realidad exista, porque se escape en aquellos momentos á los más delicados procedimientos.

Habló del desarrollo del tubérculo, que es un exudado debido á un agente especial que le provoca, y citó lo que se observa en la cámara anterior del ojo despues de las inoculaciones tuberculosas, fijándose en las *células linfoides* que primeramente aparecen, y que pueden considerarse como fisiológicas, así como en los demas fenómenos de fisiología normal ó patológica propios de estos experimentos.

Insistió, por fin, en que el bacilo es la esencia ó causa inmediata del tubérculo, cuyas formas anatómicas ó lesiones son tan variadas en los diferentes animales, correspondiendo al hombre la *úlcer tuberculosa del pulmon*, que no se observa en otros seres.

Al llegar á este punto suspendió su discurso el Sr. San Martin, por haber transcurrido la hora reglamentaria, y se levantó la sesion. — El Secretario-Contador, *Manuel Iglesias y Diaz*.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 707,70; mínima, 701,23; temperatura máxima, 27º,6; mínima, 8º,7; vientos dominantes, S, SO., OSO. y O.

Los afectos dominantes han presentado variaciones de muy escasa importancia; las fiebres intermitentes de forma terciana y cotidiana han sido muy frecuentes y se han mostrado benignas á la terapéutica. Las fiebres catarrales, los catarrros bronquiales y laringeos, los reumatismos musculares y febriles y las erupciones cutáneas herpéticas y artríticas tambien se han observado en crecido número. En los niños sigue siendo muy frecuente el sarampion, y disminuyen la difteria y las bronquitis graves.

CRONICA

Estatua á un médico. — Leemos en los periódicos franceses que se acaba de constituir un Comité, bajo la presidencia de Panas, para elevar un monumento á la memoria de Daviel, el célebre operador que intentó primero la operacion de la catarata.

Nacido en 1696, murió en 1762 en Ginebra, donde los cirujanos suizos le elevaron un monumento hace dos años. Los cirujanos franceses han querido imitarles, y han resuelto elevarle una estatua en el departamento del Eure, su país natal.

Todo esto nos parece muy bien; pero ¿no quedamos con los Sres. Peña y Comenge en que la operacion de la catarata es muy anterior á Daviel?

Alcoholizacion de los vinos. — La Academia de Medicina de París ha dictaminado sobre la alcoholizacion de los vinos en lo referente á la higiene, aprobando las tres conclusiones siguientes:

1.^a Que cuando el alcohol añadido al vino es puro y no excede de 2 grados puede tolerarse, y cuando el encabezado de los vinos se verifica fuera de estas condiciones no debe ser permitido.

2.^a La adicion excesiva del alcohol implica la del agua á fin de que el vino se fije en la graduacion exigida por el comercio, determinando un fraude para los consumidores, ademas del peligro á que les pueda exponer la mala calidad del alcohol.

3.^a Los males se acrecen tratándose de los licores y aguardientes, donde ordinariamente se emplea el alcohol en grandes cantidades para componer tales bebidas. Así, pues, es preciso que en su fabricacion no entre sino alcohol absolutamente puro.

Médicos hidrólogos. — Hé aquí la lista de los 16 profesores favorecidos en las oposiciones á médicos de baños: 1, D. Ramon Llord Gamboa; 2, D. Nicolás Perez Jimenez; 3, D. Adolfo Cervera Torres; 4, D. Manuel Martí Sanchiz; 5, D. Francisco Ledo García; 6, D. Hipólito Rodriguez Pini-la; 7, D. Gumersindo Valle Huertas; 8, D. Lope Valcárcel Vargas; 9, D. Celestino Compaired; 10, D. Wenceslao Vigil Llano; 11, D. Santiago García Fernandez; 12, D. Domingo Fernandez Campa; 13, D. Francisco Cálleja Alonso; 14, don Enrique Santibañez; 15, D. Felipe Isla Gomez; 16, D. José Gilabert.

Ademas, el Tribunal, en vista de los ejercicios, ha propuesto con el carácter de supernumerarios á los 24 opositores siguientes para las plazas que vayan en lo sucesivo: 1, don Mariano Fernandez Rodriguez; 2, D. Marco Antonio Díaz Cerio; 3, D. Eduardo Bravos y Riazas; 4, D. Dionisio Yuste y Garcés; 5, D. Miguel Gomez Camaleño; 6, D. Angel Nieto Mendez; 7, D. Ramon Amigo Brey; 8, D. Arsenio Marin Perujo; 9, D. Carlos Manglano Terron; 10, D. Camilo Castells Vallespi; 11, D. Francisco Díez Requejo; 12, D. Luciano Courel y Armesto; 13, D. Ubaldo Castell Caotoc; 14, D. Cándido Peña Gallegos; 15, D. Joaquin M. Aleixandre Aparici; 16, D. Enrique Pratosi y Martinez; 17, D. José Barrientos Jaramillo; 18, D. Leoncio Bellido Díez; 19, D. Aquilino Reyes Escribano; 20, D. Benito Minagorre Cubero; 21, D. Faustino Horcajo Hernandez; 22, D. Remigio Rodriguez Sanchez; 23, D. José Morales Moreno, y 24, D. Ramon Gelada Aguilera.

Autopsia de Schroeder. — La autopsia de catedrático tan eminente ha revelado que la causa de su muerte ha sido un absceso cerebral. Seis años ántes había tenido el doctor Schroeder una oftalmía y erisipela que se atribuyeron al contacto en el ojo de una materia séptica. Aunque curado, quedó sujeto á vértigos y síncope, cuya causa se atribuía á una debilidad cardíaca. En el invierno de 1885 á 1886 estuvo gravemente enfermo y en Noviembre último se manifestaron de nuevo síntomas serios, pero el enfermo se restableció. Catorce días ántes de su muerte, signos graves de enfermedad cerebral le obligaron á guardar cama: el diagnóstico oscilaba entre absceso del cerebro, tumor cerebral y meningitis. La autopsia, hecha bajo la direccion de Virchow, descubrió en la parte posterior del hemisferio derecho un absceso enquistado del volumen de una nuez que se había abierto en la direccion del ventrículo derecho, dando lugar á una hemorragia violenta y á una inflamacion aguda. Se encontró ademas los restos de un absceso más pequeño en el mediastino, cerca del pulmon derecho y del esófago.

Una niña de setenta y siete años. — Acaba de morir en Nueva York miss Carolina Tebass, habiendo conservado hasta los setenta y siete años el aspecto exterior, el físico y la manera de andar de las niñas. Se desarrolló normalmente hasta los doce años, despues se detuvo todo crecimiento. La autopsia ha demostrado que la conformacion de su cuerpo era realmente la de una niña de doce años.

No es ésta la vez primera que se observa semejante suspension de desarrollo, pero hasta aquí estos sujetos no han vivido más de treinta años. Este hecho excepcional demuestra, pues, que una suspension en el crecimiento no implica forzosamente una muerte prematura.

Muerte de los ratones por la electricidad. — Nuestro colega *L'Electricien*, refiriéndose á una nota publicada por el *Electrical World*, dice que la estacion central de electricidad de Birmingham (Connecticut), estaba infestada de ratones, y que al director de aquel centro se le ocurrió una feliz idea. En efecto; reunió con las barras de la dinamo varios alambres, en cuyos extremos puso trocitos de carne, que distribuyó en diferentes puntos del local. Los ratones, atraídos por el cebo, se aproximaron para roer, y... ¡á la mañana siguiente los empleados de la estacion fueron testigos de una hecatombe!

Necrología. — Han fallecido los distinguidos profesores Gosselin y Vulpian, conocidísimos ambos en el campo de la Ciencia por sus notables producciones en Cirugía el primero y en Medicina el segundo.

Tambien ha fallecido nuestro compañero el doctor en Medicina D. José Sist y Martínez. Acompañamos á la familia, y en especial á su señor hijo, compañero tambien nuestro, en su sentimiento.

Médicos de la Armada. — Dice un periódico profesional que la Subcomision de Presupuestos que entiende en el del Ministerio de Marina ha aceptado el pequeño crédito propuesto por el ministro para dar algun aumento al personal de médicos segundos de la Armada, en vista de la escasez que de los mismos existen en los hospitales de Marina.

De aceptarse este aumento por la Comision, se anunciará, una vez terminada la aprobacion de los presupuestos, la oportuna convocatoria para cubrir el número de plazas nuevamente creadas.

La fotografia en la bacteriología. — El Dr. Koch ha expuesto en Berlin, en una de las sesiones del Instituto Higiénico, las ventajas de la fotografia aplicada á los estudios bacteriológicos, y aún señalando la inferioridad del instrumento, que no puede apreciar los relieves tan bien como lo hace el ojo del observador, que modifica á su antojo las distancias focales, hace resaltar la utilidad del instrumento que sostiene una iluminacion más intensa durante más tiempo, y que permite someter á la crítica un hecho bruto que no altera ninguna interpretacion ni aún inconsciente. Ha expuesto, con motivo de proyecciones numerosas de fotografias bacteriológicas que prestan un aumento de 50.000 diámetros próximamente, detalles muy instructivos sobre las principales especies patógenas, y ha declarado que relativamente á la viruela y otros exantemas febriles no se tenía aún nocion relativa al agente patógeno.

Balneario de Gaviria. — Una de las extraordinarias novedades que se encuentran en este balneario consiste en un gabinete de baño cuyo suelo y paredes son de cristal, así como las mesas; y no habiendo podido lograr que en las fábricas de Alemania construyesen un baño de cristal de una sola pieza, el Sr. Fernandez Izquierdo consiguió con su perseverancia y á costa de grandes desembolsos adquirir un baño regio, una pila de mármol de colosales dimensiones y de excelentes molduras, que para un rey fabricó el marmolista Nicoli y que fué ajustado en 25.000 reales, no entregado á quien se dedicaba por sucesos de todos conocidos. En el techo hay un espejo, y á las dos cabeceras del baño otro espejo, y en el gabinete, á los dos lados y sobre mesas de cristal, otro espejo; y así, al desnudarse y al vestirse y en el baño, de pié, sentado ó echado, se ve reproducido el bañista en todas direcciones y por todas partes. Allí todo es fantástico; y aunque cuesta 5 pesetas, no hay bañista de posicion regular que salga de Gaviria sin una sesion de baño en el original gabinete.

DRID: 1887. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
Instalacion telefónica núm. 552

TABLILLAS (B. W. Y COMPAÑÍA) PARA LA VOZ (COCAINA, CLORATO DE POTASA Y BÓRAX)

La Cocaína combate la irritación y sequedad de la garganta, restablece la tonicidad de las cuerdas vocales y produce grata secreción.

MARCA

"TABLETS"

DE FÁBRICA

CLORATO DE POTASA COMPRIMIDO. — HERMOSOS DISCOS LENTICULARES

« El Clorato de potasa ejerce grande influencia sobre las membranas mucosas. »
« Infinitamente superiores á las pastillas. »

DR. LENNOX BROWNE.

TABLILLAS DE CLORATO DE POTASA COMPRIMIDO Y BÓRAX

El Bórax aumenta la acción del Clorato de potasa. Cura la ronquera, irritación de la garganta y de los bronquios. Previene las enfermedades de la nariz, garganta y laringe. Purifica el aliento.

POLVOS PEPTONIZANTES (FAIRCHILD)

Zymine (Extractum Pancreatis) 5 gramos.
Soda (Bicarb.) 45 —

(Acompaña á cada caja la instrucción para su uso.)

La leche peptonizada con estos polvos es dulce y agradable, no puede coagularse; posee toda la fuerza asimilable y propiedades altamente nutritivas de la leche materna.

« He podido apreciar su valor en mi misma familia: estoy persuadido de que ha salvado la vida á uno de mis niños. »

J. L. LUDLOW.

Cirujano del Hospital Presbiteriano, médico del Hospital de Filadelfia.

« Consigno con satisfacción que se ha resuelto el problema de la alimentación de los niños. »

DR. L. M. KEATING.

Burroughs, Wellcome y Compañía, Snow Hill Buildings, Londres, E. G.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

GOTA — NEURALGIAS — JAQUECAS — FIEBRES — NEUROSIS — RUMATISMOS PILDORAS Y SAL BOILLE DE BROMHIDRATO DE QUININA, el único aprobado por el Academia de Medicina de París y experimentado en los Hospitales. — GENEVOIX, 14, r. Beauvau, PARIS, y Farmacias.

ALGODON IODADO

preparado por J. THOMAS

Farmacéutico de primera clase

PARIS — 48, Avenue d'Italie, 48 — PARIS

Es el agente más favorable á la absorción del iodo por la piel.

Es un revulsivo energético é infalible contra:

LUMBAGO

PLEURODINIA

INFARTOS GANGLIONARIOS

del cuello

DOLORES ARTICULARES de

la rodilla ó del hombro

NEURALGIAS

TORTICOLIS

PUNTOS DE COSTADO

DOLORES DE RIÑONES

REUMATISMOS con hinchazón ó

sin ella

BRONQUITIS aguda ó crónica,

obrando muy rápidamente y sin lesión de la piel.

— Es un medicamento absolutamente

fiel, cuya acción puede siempre y en

cualquier momento regularse, aumen-

tarse, disminuirse y hasta SUPRIMIR-

SE INSTANTANEAMENTE, según los

casos, lo cual le da una superioridad

inapreciable sobre los sinapismos, em-

plastos de thapsia y vejigatorios, que

provocan siempre largas irritaciones

y erupciones.

Pedidos á la Agencia Saavedra

PARIS — 38, rue Blanche, 38 — PARIS

ó EN MADRID

D. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado.

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace más de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la Anemia, la Clorosis (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio. Exíjase en cada pildora el nombre del inventor, como en esta marca.

Desconfíese de las falsificaciones.

PARIS: 8, Rue Payenne, y en todas las Farmacias.

Oficialmente adoptada en los Hospitales de París y de la Marina. — Medallas, Exposiciones universales 1878 y 1885.

PEPTONA CATILLON

en SOLUCION

representando tres veces su peso de carne asimilable así por el RECTO como por la BOCA

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas laudano, 0,30 bicarbonato de sosa.

En POLVO: Peptona pura en estado seco. — Inalterable. — Superior á la solución.

1 cucharadita representa 1 cucharada gran l. de solución y 45 gramos de carne.

y bajo formas agradables al gusto: JARABE, ELIXIR, CHOCOLATE, y sobre todo:

VINO DE PEPTONA (Complemento de nutrición muy útil á todos los enfermos debilitados.

CATILLON Restablece las fuerzas, el apetito y las digestiones. — 1 copa contiene

(PEPTONA FOSFATADA) 30 gr. de carne y 0,40 de fosfatos orgánicos de cal, hierro, potasa y sosa.

Enfermedades del Estómago é Intestinos, Consunción, Anemia, Inapetencia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Las Peptonas Catillon son las únicas que figuran en el Boletín de la Academia de Medicina de París.

PARIS, 3, boulevard Saint-Martin. — Por menor, en todas las Farmacias.

Recompensa de 16,600 fcos. — Medallas de Oro.

QUINA LAROCHE

ELIXIR-VINOSO

El Quina-Laroche no es una preparación vulgar, sino el resultado de constantes estudios y de muy serios trabajos, los cuales han valido á su autor las mas altas recompensas.

Agotar por vehículos variados y aparatos especiales, la totalidad de los principios de las tres mejores clases de Quina (principios que se completan tan utilmente los unos por los otros) y hacer así un Elixir Vinoso muy agradable hasta para los mas delicados.

Tal es el secreto de la superioridad bien afirmada del Quina Laroche en varios hospitales de Francia y del extranjero, por haber facilitado la cura de las Afecciones del Estómago, de la Falta de Apetito, de la Anemia, de las Fiebres, de las Convalecencias demasiado lentas, etc., como lo comprueban numerosas publicaciones científicas.

Paris, 22 & 19, rue Drouot, y en todas las Farmacias de esta localidad,

Ayuntamiento de Madrid

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del Iodo se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos causticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

(437)

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. (439).

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

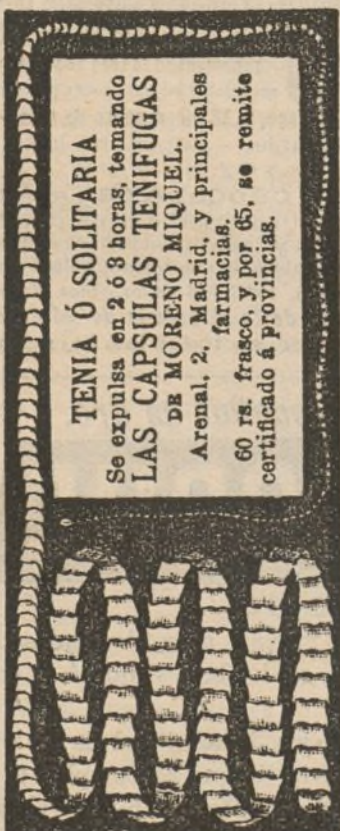
Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.—Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 1, farmacia, Madrid. (434)

TENIA Ó SOLITARIA

Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando LAS CAPSULAS TENIFUGAS DE MORENO MIQUEL. Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias. 60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.



PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Estas píldoras, muy solubles por no tener mas que una ligera capa de azúcar, son de tres clases:

1. PILDORAS CON PEPSINA PURA ACIDIFICADA, conteniendo 10 centigramos de Pepsina;
2. PILDORAS con PEPSINA y HIERRO reducido por el HIDROGENO, conteniendo 5 centigr. de Pepsina y 5 centigr. de Hierro;
3. PILDORAS CON PEPSINA y IODURO de HIERRO, conteniendo 5 centigr. de Pepsina y 5 centigr. de Ioduro

Farmacia HOGG, 2, Rue de Castiglione, París, y en las principales Farmacias.

PASTILLAS HOUDÉ de Clorhidrato de Cocaína

Calman los dolores y alivian muchísimo, por la anestesia local que producen, las Enfermedades de la Garganta, Ronqueras, Extinciones de voz, Afonía y todas las Inflamaciones de la Laringe. — Hacen desaparecer las Comezones, Picazones y sensaciones de irritación y tonifican las cuerdas vocales. Utilísimas para combatir las enfermedades del esófago y del estómago, facilitando la digestión.

Cada Pastilla contiene 2 miligramos de clorhidrato de Cocaína.

Dosis: 6 á 12 al día, según la edad. Tomarlas consecutivamente, por lo menos una hora antes de las comidas y dejarlas derretirse en la boca.

ELIXIR HOUDÉ de Clorhidrato de Cocaína

Merced á sus propiedades anestésicas, constituye un poderoso sedativo de las Neurosis estomacales y abrevia la convalecencia, restaurando las fuerzas agotadas. Recomendado para combatir las Gastritis, Gastralgias, Dispepsias, Vómitos y toda clase de perturbaciones digestivas, este elixir calma los dolores de estómago causados por ulceraciones y afecciones cancerosas.

20 gramos de Elixir contienen 1 centigramo de principio activo.

Dosis: 1 Copita licorera después de cada comida y en el momento de las crisis.

PARIS: A. HOUDÉ, Farmacéutico, Faubourg St-Denis, 42, preparador del ELIXIR de TANATO de PELLETIERINA, infalible contra la SOLITARIA.

Madrid D. M. García, Capellanes, 1 duplicado.—Moreno Miquel, Arenal, 2.



HIERRO DIALIZADO ORTEGA

OXIDO DE HIERRO LIQUIDO

Clorosis, anemia, empobrecimiento de la sangre.

PÍDASE HIERRO DIALIZADO ORTEGA

Precio 2,50 y 4 pesetas frasco

Laboratorio-farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid (434 dup.)



Marca depositada

ROSELL Y GRINÓ

ESTABLECIMIENTO ESPECIAL PARA LA VENTA DE ARTÍCULOS relativos á la Farmacia, Medicina, Higiene y Ortopedia.

Depósito general: Calle del Lobo, 13, Madrid.

Frascos para botiquines.—Jeringuillas y lavativas de goma y cristal.—Biberones y sus accesorios.—Cuenta-gotas de todos sistemas.—Termómetros clínicos.—Jeringuillas Pravaz.—Sondas inglesas y Nélaton.—Urinómetros, probetas y copas para la orina.—Espéculum.—Pulverizadores é inhaladores.—Fumigadores anticólicos.—Gasógenos para hacer el agua de Seltz.—Estetoscopos del Dr. Paul.—Pinceles para los ojos y garganta.—Bragueros.—Suspensorios, etc., etc.

PRECIOS ECONÓMICOS.—CATÁLOGOS GRATIS

Calle del Lobo, número 13, Madrid.

(430)

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficacísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisición hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 427 (435)

CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS

DEL DOCTOR CUCHI

Recomendables para la curación de las afecciones de la uretra.

(Véase el anuncio del segundo domingo de cada mes.)

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO"



COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

- Allingham.—*Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)*.—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)
- Atthill.—*Tratado de las enfermedades de la mujer*.—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Bartels.—*Tratado de enfermedades de los riñones*. (Quedan ejemplares.)
- Bonis.—*Los parásitos del cuerpo humano*.—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Budd.—*Tratado de las enfermedades del hígado*.—Precio: 16 rs. para los suscritores. (Está agotada.)
- Delfau.—*Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*.—Un grueso tomo con 132 grabados. —Precio: 26 reales para los suscritores (Quedan ejemplares.)
- Durand-Fardel.—*Tratado práctico de las enfermedades crónicas*.—Tres abultados tomos.—Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)
- Erichsen.—*La ciencia y el arte de la Cirugía*.—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20, y el IV 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs., ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)
- Fonssagrives.—*Principios de Terapéutica general, ó el medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*.—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edición.)
- Tratado de Terapéutica aplicada*.—Tres tomos, que suman 1.630 páginas.—Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias (Quedan ejemplares de la segunda edición.)
- Friedreich.—*Tratado de las enfermedades del corazón*.—Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)
- Hoppe-Seyler.—*Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología*.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)
- Lebert.—*Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar*.—Precio: 14 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Neumann.—*Tratado de las enfermedades de la piel*.—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)
- Playfair.—*Tratado teórico y práctico del arte de los partos*.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)
- Politzer.—*Tratado de enfermedades del oído*. (Quedan ejemplares.)
- Regimbeau.—*Las pulmonías crónicas*, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)
- Rosenthal.—*Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso*.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)
- Spillmann.—*Manual del diagnóstico médico*.—Precio: 16 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Steiner.—*Compendio de las enfermedades de los niños*.—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)
- Strümpell.—*Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas*. (Tomos I, II, III y IV.)
- Walshe.—*Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios*.—Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)
- Wecker.—*Cirugía ocular*, en grabados.—Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)
- Terapéutica ocular*, con magníficos grabados.—Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)
- Zeissl.—*Tratado de las enfermedades venéreas y sifilíticas*.—Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

Frerichs.—TRATADO DE LA DIABETES.

Hegar y Kaltenbach.—TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA.

Bryom-Bramwell.—ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL.

Dragendorff.—MANUAL DE TOXICOLOGÍA.

Mantegazza.—HIGIENE ESPECIAL.

Los pedidos, letras, libranzas y demas documentos de Giro se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid.

La **AGENCIA SAAVEDRA**, 38, Rue Blanche, Paris (antes, Taubout, 55), sirve rápida y económicamente los pedidos de todos los productos anunciados. — **PIDASE SU CATALOGO GENERAL.**
 Servicio especial de **PAQUETES POSTALES**: (Porte a cualquier estación de España, 1 pta 35 cent. cada paquete de 5 kilogramos).



Alambique-Valyn

portátil y para todo combustible para destilaciones económicas. Funcionando en todas partes. Indispensable en casas particulares, FARMACIAS, LABORATORIOS, Explotaciones industriales, etc. En **Cobre Rojo Estañado**. Destilación a fuego vivo o baño maría, como se quiera, de flores, frutas, plantas, heces, granos, etc. — Con instrucción práctica sobre su empleo. **BROQUET**, Constructor 121, rue Oberkampf, PARIS. Único concesionario para Francia y extranjero. Pítese Prospecto: se envía franco.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobación de la Academia de Medicina de Paris.

Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.

Empleada desde hace 35 años en los Hospitales de Paris.

Premio de 1,400 francos de la Academia de Medicina de Paris en 1872, etc.

La **DIGITALINA** de **HOMOLLE** y **QUEVENNE**, principio activo puro de la digital, presenta sobre esta las ventajas siguientes: 1.ª, **inalterabilidad**; 2.ª, **acción más segura**; 3.ª, **mayor tolerancia**; 4.ª, **dosificación más cierta**; 5.ª, **administración más fácil**.

« los Médicos harán muy bien si continúan administrando la **DIGITALINA** de **HOMOLLE** y **QUEVENNE**. »
 Informe de la Academia de Medicina de Bélgica, BOLETIN, tomo VIII, 1874.

DÓISIS: 1 A 3 GRÁNULOS POR DÍA.

PARIS, FARM^{ia} 8, RUE DAUPHINE

NOTA. — La **VERDADERA DIGITALINA** de **HOMOLLE** y **QUEVENNE** lleva la Firma de sus Inventores.

ESPADRAPO QUIRURGICO DE MUERDAGO DE A. BESLIER

13, rue de Sévigné, Paris

Este **ESPADRAPO**, que no se parece á ninguno de los conocidos, posee todas las propiedades reclamadas hace tiempo por el Cuerpo médico: **fuerte adherencia, grande flexibilidad y larga consecuencia**. Inocuidad absoluta sobre la piel, aun en los niños, por mucho que se guarde.

Vendese en tiras de un metro en un estuche. — **VENTA POR MAYOR**: M. García, Capellanes, 1 duplicado, Madrid.

Peptonas Pépsicas de Chapoteaut

DE CARNE DE VACA

Son neutras; puras, no contienen glucosa, ni cloruro de sódio ni tartrato de soda.

POLVOS DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Completamente solubles, representan 5 veces su peso de carne. En vista de su pureza son los solos empleados por **M. PASTEUR** y todos los laboratorios de fisiología para la cultura de los organismos microscópicos.

VINO DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

De un gusto muy agradable, se toma al principio de las comidas á la dosis de una ó dos copas de Burdeos. — Dosis: 10 gramos de carne de vaca por copa de Burdeos.

Indicaciones: **Anemia, Dispepsia, Caquexia, Debilidad, Repugnancia á los alimentos, Atonía del estómago y de los intestinos, Convalecencia, Alimentación de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.**

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

JARABE DE QUINA FERRUGINOSO

de **GRIMAULT** y **C^{ia}**, Farmacéuticos en Paris.

Preparado con la **Quina** real amarilla y el **Pirofosfato** de hierro y sosa, es de un gusto tan agradable que se bebe con placer.

El **Pirofosfato** de hierro y sosa es el solo marcial que presenta la ventaja de formar, con los principios tónicos de la quina, un compuesto exento de reproches, y así esta preparación se distingue de todas las de composición análoga, tanto por sus propiedades terapéuticas, cuanto por su delicado sabor.

El **Jarabe** de **Quina** ferruginoso de **GRIMAULT** y **C^{ia}**, cuyos felices resultados han sido certificados por la mayor parte de los médicos de Paris desde hace más de 25 años, se toma media hora antes de cada comida, á la dosis de una copa de Burdeos para los adultos y de una cuchara de postres para los niños. — Esta preparación unida á un vino generoso de Málaga, constituye el **Vino** de **Quina** ferruginoso de **GRIMAULT**.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

VICHY

(FRANCIA, departamento de l'ALLIER)
 Propiedad del ESTADO FRANCÉS
 Administración: PARIS, 8, rue Montmartre
TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabetes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todo los días desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino. — Música en el parque. — Salones de lectura. — Salon reservado para las señoras. Salones de juego, de conversacion y de biliar. Todos los caminos de hierro conducen á Vichy.

Depositarios: Dn José M^a Moreno, calle Mayor, 93, (Botica de la Reyna Madre). — Sres Borrell hermanos, M^a Miquel, D^r Just, R. Hernandez, Lomana.

SOLUCION DOSADA DE CORNEZUELO DE CENTENO

PREPARADA POR **DUSART**, FARMACÉUTICO EN PARIS

Esta solución, inalterable y de composición constante, se halla exenta de los principios tóxicos é inactivos del Cornezuelo de Centeno y posee el grado máximo de actividad; se emplea en inyecciones hipodérmicas á proximidad del lugar de la hemorragia, á la dosis de 10 á 20 gotas en la **hemorragia puerperal**, la **epistaxis incoercible**, la **hemoptisis** y en las **hemorragias más violentas**; su acción positiva y potente se efectúa al cabo de 4 á 5 minutos; esta solución se emplea interiormente, con éxito, en los mismos casos, especialmente para provocar las contracciones del útero, en dosis de 20 á 25 gotas, vertidas en agua azucarada. La solución está contenida en tubos pequeños que se colocan fácilmente en el estuche del práctico.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.